



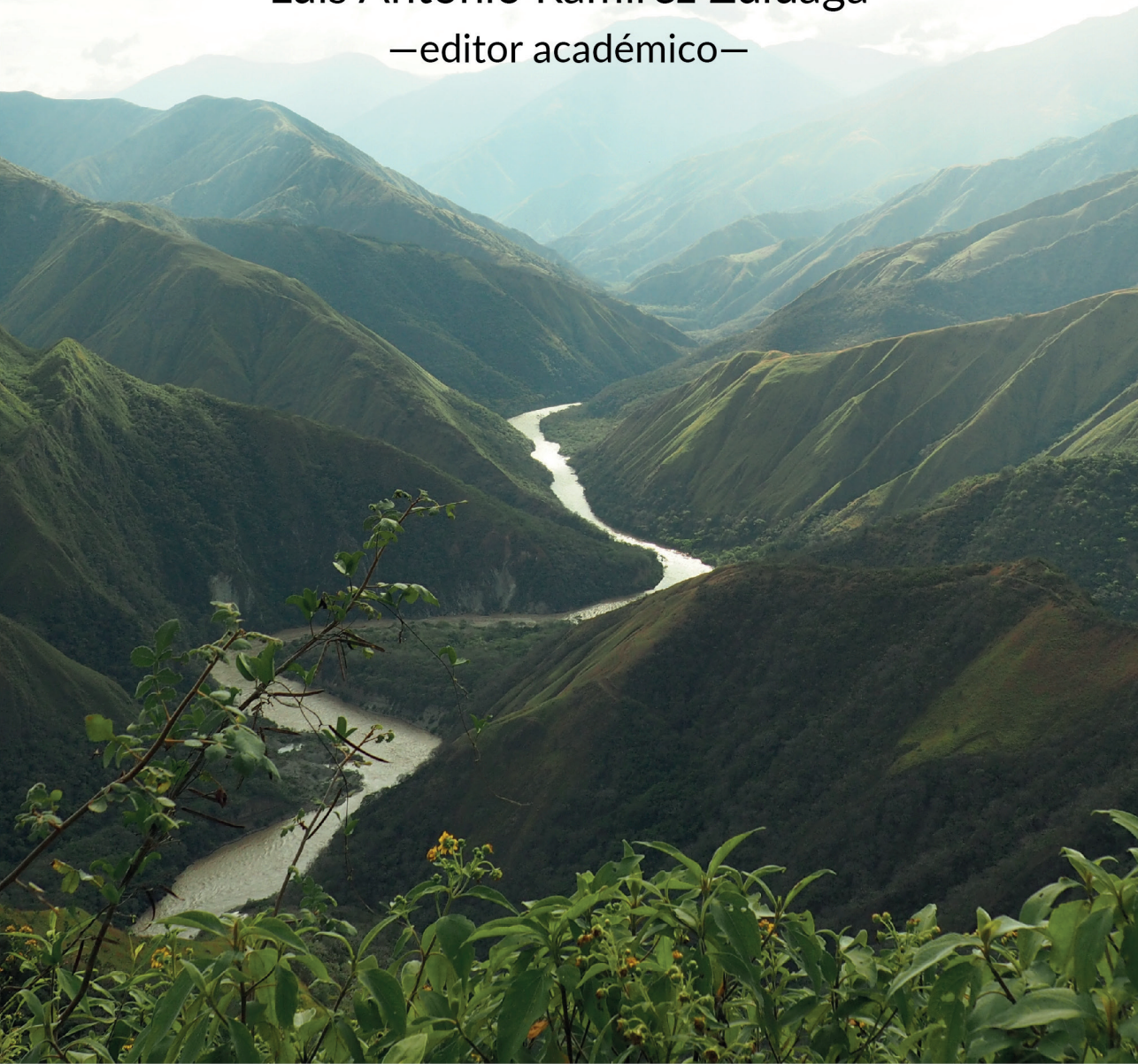
UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Instituto de Estudios Regionales

Intervenciones socioespaciales

Luis Antonio Ramírez Zuluaga

—editor académico—



Intervenciones socioespaciales

Luis Antonio Ramírez Zuluaga
—editor académico—



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Instituto de Estudios Regionales

© Jenni Carolina Perdomo Sánchez, Gloria María Villa Marín,
Jaime Alberto Bornacelly Castro, Juan Camilo Domínguez Cardona
© Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales®
ISBNe: 978-958-5157-41-5

Primera edición: marzo de 2021

Corrección de textos: Camilo Ernesto Mejía Jiménez

Dieño y diagramación: Luisa Fernanda Bernal Bernal, Imprenta Universidad
de Antioquia

Hecho en Colombia / Made in Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier
propósito, sin la autorización escrita del Instituto de Estudios Regionales

El contenido de la obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no
compromete la postura institucional del Instituto de Estudios Regionales de la
Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores
asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos contenidos en la
obra, así como por la eventual información sensible publicada en ella.

2

Metodologías de intervención en la constitución de territorios urbanos

Experiencia Proyecto Urbano
Integral-Noroccidental¹

Gloria María Villa Marín

¹ Este capítulo deriva del trabajo de investigación para optar al título de magíster en Estudios Socioespaciales titulado: «Metodología de intervención desde el enfoque socioespacial. Lineamientos para la constitución de territorios urbanos, caso PUI-NOC, Medellín, Colombia» con la dirección del profesor Alberto León Gutiérrez Tamayo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia y que obtuvo la Distinción Meritoria en el año 2014.

Introducción

La investigación «Metodología de intervención desde el enfoque socioespacial. Lineamientos para la constitución de territorios urbanos, caso PUI-NOC, Medellín-Colombia» es el marco general en el que se inscribe el presente texto, y la cual fue desarrollada en la línea Bienestar e Integralidad Socioespacial del grupo Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales (Redsa) en alianza con la línea Planeación, Ciudadanía y Territorio del grupo Medio Ambiente y Sociedad (MASO), ejecutada entre agosto de 2012 y mayo de 2014, como trabajo de grado para optar al título de magíster en Estudios Socioespaciales del Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia.

El propósito de la investigación fue proponer una metodología renovada que, desde su potencial, pudiera orientar los procesos de planeación urbana. El análisis del Proyecto Urbano Integral-Noroccidental (PUI-NOC) de Medellín, por una parte, permitió el acercamiento y el conocimiento a contextos propicios para ello y, por la otra, fue el escenario para integrar, desde el análisis, el marco conceptual y la metodología plasmados desde el planteamiento del problema de investigación.

Los PUI, en Medellín, son intervenciones urbanas concebidas como instrumentos metodológicos, soportados en el conocimiento de la jurisdicción territorial donde operan; partiendo de allí, se estructuran desde su formulación en tres componentes o dimensiones: lo físico, lo social y lo institucional. Su pretensión superior está dirigida a contribuir integral y focalmente a «resolver problemáticas específicas sobre un territorio definido, donde se haya presentado una ausencia generalizada del Estado, procurando el mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes» (Empresa de Desarrollo Urbano-EDU-, 2012, p. 41).

Es declarado por la institucionalidad, en este caso por la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), entidad adscrita al Municipio de Medellín, que el fin de los PUI, asumido como programa de gobierno, es «elevar las condiciones de vida de los habitantes de las áreas de actuación» (EDU, 2012, p. 41). Desde el desarrollo integral como marco para la ejecución de las obras, se pretende impacto físico, social e institucional, con miras a un acercamiento de la Administración municipal a la comunidad, el fortalecimiento del comercio y la generación de empleo. La participación de la comunidad del área de influencia es la condición que fortalece esta intervención urbana (EDU, 2012).

La experiencia PUI-NOC siguió, como estaba anunciado desde la concepción de las intervenciones urbanas, con la metodología propuesta. Desde la legalización del convenio administrativo n.º 4600011193 hasta la finalización de su ejecución en el primer trimestre de 2013, los componentes físico, social e institucional se desarrollaron con la finalidad de dar cumplimiento a las cuatro etapas metodológicas y a las fases correspondientes en su interior. En las comunas 5 y 6 de Medellín existen, desde que comenzaron a formarse sus barrios, experiencias de planeación que, respondiendo a diferentes intencionalidades gubernamentales, imaginarios de la población y montos de inversión, forman parte del latente proceso de constitución de territorios urbanos. En el marco de ellas y del plan maestro existente para la zona, antes del inicio del PUI-NOC, se venían adelantando otras intervenciones que exigieron la articulación de la institucionalidad y el reconocimiento de la metodología para el desarrollo armonioso y simultáneo de los múltiples frentes de intervención que se pretendían.

Fueron doce obras las finalmente priorizadas para ejecución. Desde la planeación previa y respondiendo a la intención de un eje articulador definido como la calle 104, la cual atraviesa las comunas en doble sentido oriente-occidente-oriente, se priorizó la intervención en cinco frentes: el espacio público, los equipamientos públicos colectivos, la movilidad y conectividad peatonal interbarrial, los programas habitacionales y el medio ambiente. El cambio en la materialidad generado por la ejecución de las obras y la articulación de estas, en cabeza de la institucionalidad, con el imaginario de la población del área de influencia, son evidencias que se develarán a continuación del proceso de constitución de territorio urbano presentes en el PUI-NOC.

La interdependencia y la interrelación existentes entre los componentes físico, social e institucional actúan como amalgama de la metodología de intervención propuesta. Las etapas y fases por sí solas no dan cuenta de un proceso, todo lo contrario, sin la interacción con los componentes, se asemeja a una receta fragmentada de orden administrativo con amplias inclinaciones a las intervenciones físicas. Los tres componentes juntos, transitando por las etapas y las fases, generan la incidencia metodológica en el proceso de constitución de territorio urbano. Las prácticas espaciales, los espacios de representación y la representación de los espacios ofrecen elementos de orden físico, natural, mental y real para exponer, comprender y analizar la realidad de la

experiencia PUI-NOC, reconociendo las percepciones, las concepciones y las formas de experimentar de los sujetos individual y colectivamente, como contribución de la metodología de intervención a los procesos de constitución de territorios urbanos.

Proyectos urbanos integrales: aporte al proceso de constitución de territorios urbanos

Los PUI, y en concreto el PUI-NOC, formaron parte, junto con otras estrategias y planes transversales de planeación, de la respuesta urbanística y social pretendida por la Administración municipal en el cumplimiento de las líneas concebidas por el Plan de Desarrollo Medellín 2004-2007, administración de Sergio Fajardo Valderrama, y por el Plan de Desarrollo 2008-2011, administración de Alonso Salazar Jaramillo. En palabras de Alejandro Echeverri:

Al tener como marco de intervención un territorio definido y acotado, seleccionado de acuerdo a criterios de marginalidad, segregación, pobreza y violencia en los barrios donde la pobreza se asocia con la violencia y la segregación, llegamos allí con el equipo de los PUI a poner de forma planeada y simultánea todos los instrumentos del desarrollo que tiene la Alcaldía en un territorio concreto (EDU, 2012, p. 42).

Para cumplir con lo anterior, el instrumento metodológico de los PUI propone la interacción de lo físico, lo social y lo institucional, aunados a la participación de la comunidad y a la presencia coordinada de la municipalidad (véase tabla 2.1). La metodología es pensada como indispensable para la determinación de la escala urbana y arquitectónica de la intervención, desde la formulación hasta el cierre de las obras se concibe la metodología como acciones flexibles y adaptables al territorio en el que pretenda implementar, resaltando que «no toda ciudad es apta para hacer un PUI ni toda zona de cualquier ciudad presenta las características a nivel de infraestructura y sostenibilidad apropiadas para ser allí implementados» (EDU, 2012, p. 45).

La metodología PUI es propuesta en cuatro etapas: la planificación previa, la operación, el desarrollo y la entrega para su inclusión en la dinámica de la Administración municipal (véase tabla 2.2). En palabras de Carlos Mario Rodríguez, gerente de Diseño Urbano de la EDU 2004-

Tabla 2.1 Los componentes físico, social e institucional

<i>Componente físico</i>	<i>Componente social</i>	<i>Componente institucional</i>
Espacio público	Dinámicas sociales y comunitarias	Coordinación intersectorial
Equipamientos públicos	Plan de comunicaciones	Dieciséis secretarías municipales
Movilidad y conectividad	Promoción, divulgación y prensa	Cuatro entes descentralizados
Vivienda	Socialización	EDU; Inder; EE.PP.M.; EE.VV.M.
Medio ambiente	Formación y capacitación	Coordinación institucional
		Organizaciones no gubernamentales, organizaciones privadas

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

2007 y gerente general de la EDU 2009-2010, los PUI mediante su metodología «apuestan porque todas las herramientas del desarrollo se pongan sobre un territorio para tratar de equilibrar, o sea saldar la deuda».

En el marco de la investigación, el *territorio* es visto como algo más que el lugar físico (Gutiérrez y Sánchez; 2009 Santos, 1996; Silveira, 2008). El territorio es abordado, en un primer momento, desde la especificidad de la espacialidad urbana, mediante la transformación de la materialidad acontecida en el área de influencia de las comunas 5 y 6 de la ciudad de Medellín; después, desde las dinámicas socioculturales derivadas y generadas por la intervención en lo físico y las semantizaciones, producto de la relación establecida entre la materialidad y las dinámicas sociales y culturales; y, finalmente, a partir de las prácticas sociales que develan las tensiones propias de los escenarios vividos, en medio de la práctica espacial, las representaciones en el espacio y los espacios de representación propios de la experiencia analizada.

Lo anterior, en el marco de la vida social correspondiente al contexto específico del PUI-NOC, configura un espacio social dinámico, que contribuye a la constitución de lo urbano, en concreto, del espacio urbano, donde existe una metodología declarada por la institucionalidad pública municipal y un proceso vivido en la realidad por los diversos actores que en ello participaron, en algunas ocasiones complementarios y armónicos, en otras, contradictorios y conflictivos.

Tabla 2.2 Metodología Proyecto Urbano Integral

<i>Etapas 1: planificación previa</i>					
<i>Fase 1</i>	<i>Fase 2</i>	<i>Fase 3</i>	<i>Fase 4</i>	<i>Fase 5</i>	<i>Fase 6</i>
Estudio y reconocimiento de ciudad	Delimitación	Identificación de componentes	Identificación de acciones municipales	Definición de modelo de gerencia	Convenios interadministrativos
<i>Etapas 2: operación</i>					
<i>Fase 1</i>	<i>Fase 2</i>				
Diagnóstico físico-social	Formulación plan maestro				
<i>Etapas 3: desarrollo</i>					
<i>Fase 1: Diseño</i>					
1.1 Reconocimiento físico-social	1.2 Perfil del proyecto	1.3 Anteproyecto arquitectónico	1.4 Proyecto arquitectónico	2.1 Insumos	2.2 Contratación
<i>Fase 2: Ejecución</i>					
Fase 3: animación	3.3 Sostenibilidad				
<i>Fase 3</i>					
3.1 Planteamiento	3.2 Gestión				
<i>Etapas 4: entrega</i>					
<i>Fase 1</i>	<i>Fase 2</i>				
Entrega insumos a planes de desarrollo	Entrega de proyectos a ente responsable				
<i>Fase 3</i>					
Continuidad de programas desde ente municipal					

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

1. Prácticas espaciales.

Etapa 1: planificación previa

En la perspectiva del primer espacio (Soja, 2008), existe la posibilidad del urbanismo como expresión de vida, desde la producción y la reproducción de formas y patrones concretos; se trata del espacio social correspondiente a cada formación social. Lo percibido (Lefebvre, 2000, [1974]) de la vida cotidiana es el producto de los pensamientos y las acciones de los individuos y el colectivo en una sociedad y, a su vez, el producto de la sociedad en los pensamientos y las acciones de los sujetos. La etapa 1 del PUI-NOC, planificación previa, considera en su interior seis fases en las que se determinan los objetivos de acción del PUI, derivados de lo percibido en la realidad cotidiana (véase tabla 2.3).

La fase 1: estudio y reconocimiento de ciudad, corresponde al índice de calidad de vida (ICV) y al índice de desarrollo humano (IDH), la base para derivar hipótesis relacionadas con las condiciones humanas de los habitantes de un área o jurisdicción territorial; mediante la expresión de sus productos y resultados, es posible identificar en el espacio problemáticas y zonas para intervenir. La felicidad, la satisfacción y el bienestar de un individuo, medidos desde variables como la calidad de la vivienda, el capital humano, el grado de escolarización, el acceso a servicios públicos, la seguridad social, la salud y el empleo, entre otras, definen en términos generales la calidad de vida. Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), la *calidad de vida* es la:

Percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno (EDU, 2012, p. 48).

Por su parte, el IDH es considerado un indicador social estadístico, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y pretende situar a las personas en el centro del desarrollo

Tabla 2.3 Etapa 1: planificación previa (metodología Proyecto Urbano Integral)

<i>Etapa 1: planificación previa</i>					
Fase 1	Fase 2	Fase 3	Fase 4	Fase 5	Fase 6
Estudio y reconocimiento de ciudad	Delimitación	Identificación de componentes	Identificación de acciones municipales	Definición de modelo de gerencia	Convenios interadministrativos

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

humano, mediante variables como la expectativa de vida al nacer, la educación media y el nivel de vida digno, el producto interno bruto per cápita, que determinan la estrategia de las políticas sociales en aras de la sostenibilidad.

La intención de impulsar la calidad de vida de la población, el resultado de los índices y la observación dirigida de la institucionalidad pública convirtió espacios específicos de Medellín en áreas de influencia de los PUI. Fue en primera instancia el componente físico el que determinó las zonas y los barrios que podían ser priorizados y posteriormente intervenidos por los diferentes proyectos institucionales derivados de las ya mencionadas administraciones municipales. Fueron entonces las comunas 1, 2, 3, 5, 6 y 7 las priorizadas en el nivel 1, y como respuesta a ello, se generaron los proyectos PUI-NOR, PUI-NOC, PUI-Metroplús Manrique y PUI-Iguaná; en el nivel 2, las comunas 8, 9 y 13, con proyectos como PUI-COR y PUI-Comuna 13; y en el nivel 3 de priorización, las comunas 10, 11 y 12, con proyectos como Plan del Centro (EDU, 2012) (véase tabla 2.4).

Tabla 2.4 Priorización de acciones

Comuna	Año 2004	Estrato	Acción definida
1: Popular	3.4 %	2	Proyecto Urbano Integral-Nororiental Proyecto Urbano Integral-Metroplús
2: Santa Cruz	2 %	2	
3: Manrique	4.9 %	2	
4: Aranjuez	9.5 %	3	
5: Castilla	7.6 %	3	Proyecto Urbano Integral-Noroccidental
6: Doce de Octubre	7.6 %	2	
7: Robledo	6.6 %	2	Proyecto Urbano Integral-Iguaná
8: Villa Hermosa	6.7 %	2	Proyecto Urbano Integral-Centrooriental
9: Buenos Aires	5.5 %	3	Plan del Centro
10: La Candelaria	14.5 %	3	
11: Laureles-Estadio	4.2 %	5	
12: La América	3.4 %	4	
13: San Javier	9.1 %	1	Proyecto Urbano Integral-Comuna 13
14: El Poblado	2.5 %	6	Plan Poblado
15: Guayabal	6.6 %	3	
16: Belén	5.8 %	3	
Medellín Urbano	100 %		

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

La anterior priorización, tal y como la describe la tabla 2.3, dio lugar a la fase 2: delimitación del PUI. Del área de influencia determinada para el PUI-NOC, una comuna fue priorizada en nivel 1, la Comuna 6, y otra en nivel 3, la Comuna 5. Lo anterior confirma lo abordado por el entrevistado Carlos Mario Rodríguez, al plantear que:

Los proyectos urbanos integrales salen de la idea de coger aquellos territorios que crecieron bajo una condición ilegal y con la ausencia de los procesos de planificación y que se encontraban ya en un gran grado de consolidación, no eran áreas de periferia o de crecimiento inicial, sino que eran procesos de crecimiento ya consolidado en los que, a través de la identificación de un sistema estructurante de territorio que lo ordenara, pudiera hacer una intervención que fundamentalmente acentuaba el tema de lo público, más espacio para construir la ciudadanía. (C.M. Rodríguez, comunicación personal 16 de abril de 2013)

En primera instancia, la delimitación de los PUI se realiza por la división geopolítica que se deriva del orden jurídico administrativo, el cual, para el municipio de Medellín, corresponde a zonas, comunas y corregimientos. La zona Noroccidental abarca las comunas 5 (Castilla), 6 (Doce de Octubre) y 7 (Robledo). Una vez priorizada la zona de intervención y delimitada el área de influencia del PUI-NOC, se dio lugar a la fase 3: identificación de componentes, estos corresponden a lo físico, lo social y lo institucional. Concretamente en el PUI-NOC y en el marco de los planes de desarrollo municipal, periodos 2004-2007 y 2008-2011, además del Plan de Ordenamiento Territorial (pot), los componentes apoyaron la generación del plan maestro del PUI. Este plan concibe la zona desde un macrocontexto, considerando las condiciones de orden topográfico, orográfico e hidrográfico y un inventario de elementos existentes como vías, equipamientos, espacio público e intervenciones por barrios pertenecientes a las comunas.

Componente físico: mejoramiento de espacio público y movilidad

Considerado por la metodología PUI como el primer componente, el componente físico (véase tabla 2.5):

Es una plataforma urbana que a partir de acciones modélicas para el desarrollo de las comunidades incluye la construcción y mejoramiento de espacios públicos, vivienda, la adecuación de edificios públicos como bibliotecas, centros culturales, escuelas, y la recuperación del medio ambiente, a través de la construcción de parques y espacios de uso común, como lo hacen los proyectos correspondientes al Plan de Movilidad, teniendo en cuenta la geomorfología del territorio y las condiciones del entorno que incluso trascienden la existencia de límites territoriales o sociales (EDU, 2012, p. 42).

Tabla 2.5 Componente físico, subcomponentes y acciones

Componente	Subcomponente	Acción
Físico	Espacio público y movilidad	Construcción de nuevos espacios públicos
		Adecuación del espacio público existente
		Ordenamiento del sistema de movilidad
	Vivienda	Construcción de vivienda nueva
		Mejoramiento de vivienda nueva
		Legalización de vivienda
	Equipamientos públicos	Mejoramiento de equipamientos colectivos
		Construcción de nuevos equipamientos
	Medio ambiente	Recuperación del medio ambiente
	Seguridad y convivencia	Adecuación de infraestructura

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

La tabla 2.6. describe el componente *físico*, dando cuenta de los cinco elementos identificados, correspondientes a la fase 3 de la metodología PUI, cuyo objetivo se concentra en «desarrollar diferentes tratamientos urbanos definidos previamente en el POT, en la línea de: Renovación Urbana, Mejoramiento Barrial, Redesarrollo, Conservación Patrimonial y Extensión» (EDU, 2012, p. 53).

Es de resaltar, de acuerdo con la descripción del componente físico de la tabla 2.6, que la prioridad era la movilidad peatonal (véase figura 2.1), más que la movilidad vehicular, como se verá más adelante. Entre las intenciones iniciales del PUI-NOC, se ubica la necesidad de conectar la Autopista Norte con el cerro El Picacho, y con esta conexión incluir a los habitantes que por la topografía se iban quedando aislados en los barrios superiores.

Tabla 2.6 Descripción del componente físico

<i>Propósitos del componente físico</i>	
Recualificar y adecuar el <i>espacio público</i> , mediante el mejoramiento de calles y la construcción de parques y plazoletas	<p><i>Espacio público:</i> Es la estructura en la que se desarrolla la condición de persona, de ciudadano y de ser humano en relación con los otros. Es la plataforma cotidiana de las vivencias y la herramienta principal de inclusión en procesos de desarrollo urbano.</p>
	<p><i>Criterios generales aplicados sobre el espacio público:</i> El espacio público es un instrumento útil en la revisión de los usos y la norma, y en la búsqueda de una respuesta a un desarrollo integral La superficie debe ser entendida como un espacio de continuidad El espacio público y el entorno son complementarios en la definición de criterios de uso, edificabilidad y sostenibilidad La seguridad debe ser la esencia de la concepción del proyecto y la garantía de la viabilidad de un proyecto ciudadano La definición de los elementos constitutivos del espacio público, es decir, su materialidad, debe estar sustentada en criterios arquitectónicos y urbanísticos y su adecuada respuesta técnica.</p>
	<p><i>Escalas de intervención:</i> Parques y espacios públicos metropolitanos Parques y espacios públicos de ciudad Parques y espacios públicos zonales. Parques y espacios públicos barriales. Parques y espacios públicos vecinales. Terrazas y miradores.</p>
Integrar y articular <i>equipamientos colectivos</i> , mediante la construcción de servicios comunitarios	<p><i>Equipamientos públicos:</i> Elementos construidos a modo de hitos o nodos que construyen ciudad en los entornos más afectados física y socialmente. Son los puntos de referencia asociados a usos que complementan la vida individual, por medio de la estimulación de las relaciones colectivas. El edificio es entendido como la prolongación del espacio público.</p>
	<p><i>Criterios generales para equipamientos públicos:</i> El edificio público y el equipamiento son la presencia constitutiva del espacio público y su relación con el contexto integral (cultural, social, físico) es su presencia en el paisaje urbano. El edificio público y el equipamiento son la presencia del Estado ante la comunidad. El edificio debe ser entendido como proyecto urbano y como promotor de un desarrollo integral de las áreas de proximidad. El edificio público y el equipamiento son promotores del desarrollo y la recuperación de áreas ambientales. El edificio como arquitectura cumple con los estándares de funcionalidad y de estéticas mínimas.</p>
	<p><i>Escalas de intervención:</i> Edificios públicos metropolitanos. Edificios públicos zonales. Edificios públicos barriales.</p>

<i>Propósitos del componente físico</i>	
Fomentar la continuidad en la <i>movilidad peatonal</i> , a partir de la <i>conectividad interbarrial</i> , que incluye el plan de puentes peatonales	<p><i>Movilidad y conectividad:</i> Dada la espontaneidad y la falta de planificación previa de los territorios destinados como área de estudio PUI, la conectividad urbana es precaria y se hace necesaria la formulación de proyectos que sobre las vías fomenten una sana articulación entre lo peatonal y lo vehicular.</p>
	<p><i>Criterios generales para la movilidad y conectividad urbana:</i> La calle es el estructurante del sistema transversal de las ciudades. Lo peatonal debe ser la premisa en la búsqueda del equilibrio entre el ciudadano y el vehículo. La intervención de la calle, en la búsqueda del desarrollo integral, es el instrumento ideal en la revisión de los usos y la norma. El zócalo urbano está incluido en las responsabilidades que implica el espacio público. Tanto los criterios arquitectónicos y urbanísticos como su respuesta técnica son fundamentales en la definición de los elementos constitutivos del espacio público. La calle es una oportunidad de recuperación ambiental. La calle debe ser aprovechada en su condición de sistema de transporte público, tanto en los sistemas tradicionales como con la promoción de sistemas alternativos. La calle es el espacio público por excelencia de la ciudad.</p>
	<p><i>Escalas de intervención:</i> Calle de continuidad urbana. Calle de continuidad barrial. Calle de continuidad vecinal. Caminos y senderos. Puentes y cruces que cubren accidentes geográficos.</p>
Consolidar <i>programas habitacionales</i> , mediante acciones de regularización y legalización, el mejoramiento y la construcción de vivienda y el plan de terrazas	<p><i>Vivienda:</i> Es entendida como un asunto de desarrollo integral. Más allá del problema de la habitación, la vivienda es el soporte del mejoramiento de la calidad de vida y una forma de intervención en gestión integral de lo físico, lo social y lo cultural. Por esto es comprendida en toda su magnitud, desde las implicaciones privadas hasta su relación con lo público.</p>
	<p>Para el desarrollo efectivo de un PUI en el área de la vivienda, se hace la revisión de determinados criterios técnicos y constructivos que buscan detectar el nivel y la necesidad de intervención, dadas las siguientes características: Las áreas de acción se caracterizan por estar ubicadas en zonas de alto riesgo. La vivienda es susceptible de sufrir daños estructurales en caso de un evento sísmico. Aspectos como la geometría de la estructura, la calidad de la construcción y los elementos estructurales deben ser revisados para su adecuada intervención desde los tres componentes básicos del PUI.</p>

<i>Propósitos del componente físico</i>	
	<p><i>Tipos de intervención:</i></p> <p>Plan de reasentamiento, donde intervienen: Construcción de vivienda nueva. Construcción de vivienda en sitio propio. Adquisición de vivienda usada. Adquisición de vivienda nueva. Plan de mejoramiento. Plan de legalización. Plan de mejoramiento del entorno.</p>
Mitigar el desgaste del medio ambiente, por medio de acciones en conservación, rehabilitación y prevención	<p>La identificación de los elementos naturales en los cuales se interviene con los PUI exige la implementación de metodologías que promueven buenas prácticas de apropiación. La limpieza de quebradas, caños, bordes urbanos y áreas de protección son algunos de los temas que implica la línea medioambiental del PUI.</p>
	<p><i>Escala de intervención:</i></p> <p>Parques lineales de quebradas, parques ambientales de quebradas, bordes urbano-rurales y áreas de protección forestal, son las principales acciones de intervención en el entorno.</p>

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).



Figura 2.1 Senderos peatonales, Proyecto Urbano Integral-Noroccidental

Fotografía: recorrido 16 de noviembre de 2012 (archivo personal).

A propósito del tema, lo expone el entrevistado Carlos Marín, arquitecto urbanista del PUI-NOC, al plantear:

Muchas o algunas de estas intervenciones hacían un mejoramiento de la trama vehicular pero no era el eje estructural que nosotros teníamos, porque hay una realidad en este territorio..., es que tú no puedes ir derecho vehicularmente, ¿cierto?, sino que tienes que atender la topografía y la morfología y las formas de ocupación del territorio para poder llegar a ese sitio, entonces concentrarnos en lo vial no era relevante, porque todo el recurso se hubiera ido en lo vial y no hubiera sido posible con el presupuesto que se tenía generar esa conexión. (C. Marín, comunicación personal, 2 de mayo de 2013)

Componente social: participación comunitaria y comunicación

El componente *social* (véase tabla 2.7) constituye el segundo componente y se apoya en una estrategia metodológica que, mediante el fortalecimiento de la organización comunitaria y la promoción del liderazgo, permite la recuperación del tejido social, así como la participación activa de la comunidad en todas las etapas del proceso. Por medio de recorridos de campo y pasando por la identificación de problemáticas específicas (por ejemplo la inexistencia de comités de trabajo social o de programas formales de vinculación de las personas de la comunidad a las obras públicas, la ausencia de procesos de comunicación consolidados que apoyen la gestión social en el territorio o la divulgación de los procesos, entre otros), es posible lograr el desarrollo social de la zona y la formulación y la aprobación de los proyectos mediante la utilización de prácticas de diseño participativo (EDU, 2012, p. 42).

Tabla 2.7 Componente social, subcomponentes y acciones

Componente	Subcomponente	Acción
Social	Participación comunitaria y comunicación	Identificación
		Validación
		Participación
		Educación

Fuente: elaboración propia con base en edu (2012).

El componente social plantea como objetivo «desarrollar una estrategia de participación comunitaria, comunicación y pedagogía, a través de la capacitación en los temas relevantes del proyecto y la concertación de pactos comunitarios que permitan acercar soluciones pragmáticas a los problemas» (EDU, 2012, p. 56). Para su cumplimiento, declara enmarcarse en «una nueva metodología de *urbanismo social*, donde el desarrollo físico, de la mano de la dimensión social, aparece como el motor de la transformación de las ciudades» (EDU, 2012, p. 56). Propone dos caminos orientadores para el cumplimiento de su objetivo, el primero se concentra en la intervención mediante el fortalecimiento, el acompañamiento y la promoción de las dinámicas sociales y comunitarias. Es la posibilidad de participación efectiva y adecuada de los ciudadanos en el proceso de diseño, ejecución y entrega de las obras físicas, la capacitación en temas relacionados con el proyecto y la concertación de soluciones a problemáticas sociales. Esta línea está a cargo de los profesionales pertenecientes a los equipos sociales, quienes en el acompañamiento deben abogar por:

Promover la participación de la comunidad en el antes, durante y después de la intervención física, promover sentido de pertenencia, rescatar el valor del trabajo comunitario asociativo, fortalecer las relaciones vecinales, reconocer las formas organizadas de la comunidad como JAC [Juntas de Acción Comunal], JAL [Juntas de Acción Local] y Comités vecinales, disponer a las comunidades en la recepción de los beneficios del desarrollo, promover el predominio del interés público sobre el interés privado, propiciar mayor acercamiento Estado-comunidad, equilibrar la inversión social con las utilidades económicas (EDU, 2012, pp. 56-57).

El segundo camino orientador se concreta en el plan de comunicaciones, este tiene como objetivo «generar y crear estrategias y planes de comunicaciones que brinden a la ciudadanía herramientas para articular todos los componentes de infraestructura e inversión social en un marco geográficamente referenciado», incluidos en un PUI (EDU, 2012, p. 57). Mediante las comunicaciones internas, es decir, las desarrolladas en el interior de los equipos PUI, y las comunicaciones externas, dirigidas a la promoción, divulgación y prensa (línea 1), la socialización (línea 2) y la participación y capacitación (línea 3), se «pretende brindar herramientas para la gestión del desarrollo integral de las comunidades y capacitar a líderes y representantes de

la zona en comunicación y medios alternativos, facilitando la apropiación y sostenibilidad del plan» (EDU, 2012, p. 57). El componente social es considerado el escenario en el que se materializan las posibilidades de transformación, la construcción de lazos en la comunidad y la apropiación de la ciudad.

Componente institucional: coordinación intersectorial e interinstitucional

El tercer componente es el *institucional*, y es el encargado de articular, en el marco de «un modelo de gestión urbana» (EDU, 2012, p. 42), las acciones, los recursos y las políticas orientadas al desarrollo de los PUI (véase tabla 2.8). Se «trata específicamente de la coordinación integral de las acciones de todas las dependencias del municipio en el área de acción. Por este componente se promueven alianzas con el sector privado, ONG, organismos nacionales e internacionales y las diferentes organizaciones comunitarias» (EDU, 2012, p. 42).

Tabla 2.8 Componente institucional, subcomponentes y acciones

Componente	Subcomponente	Acción
Institucional	Coordinación	Coordinación interinstitucional
		Coordinación intersectorial
		Participación
		Educación

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

El tercer componente se ubica desde la administración pública en su interacción con la población. Se concentra en la coordinación intersectorial de dieciséis secretarías municipales, cuatro entes descentralizados y la coordinación institucional de organizaciones no gubernamentales (ONG) y organizaciones del sector privado, todos en torno a un mismo objetivo: «el mejoramiento de las formas de vida de los ciudadanos. Es así como la visión compartida del Estado y la sociedad genera una mayor capacidad de acción para lograr una sólida unidad en aras de construir una mejor sociedad» (EDU, 2012, p. 58).

Los objetivos de este componente se dirigen a la coordinación de acciones en la zona de intervención, la articulación de costo-efectividad del trabajo con la comunidad y la promoción de alianzas con actores privados, sociales e internacionales. De ello dan cuenta las palabras del entrevistado Carlos Marín, como actor representante de lo público, afirma: «una de las exigencias radicales que nosotros teníamos en el contrato era la relación interinstitucional. La relación interinstitucional implicaba la conversación con las Secretarías y vincular todos los proyectos, entonces tuvimos enemil reuniones con otros diseñadores de otros proyectos». (C. Marín, comunicación personal, 2 de mayo de 2013)

El marco de actuación responde a la acción interinstitucional de las secretarías y los entes descentralizados, que, en medio de la fase 4: identificación de acciones municipales, deben dar cumplimiento a la función pública, con respecto a los servicios, las condiciones y la accesibilidad. La tabla 2.9 permite evidenciar la relación interinstitucional en el marco de los PUI y las acciones municipales (EDU, 2012).

Finalmente, y en referencia a las prácticas espaciales, se encuentran la fase 5: definición del modelo de gerencia, y la fase 6: convenios interadministrativos. Ambas fases, desde lo percibido de la realidad social, se encargaron de definir quién articula la relación pensamiento-acción. La relación dialéctica entre los pensamientos y las acciones de las personas en individual y colectivo incide en la formación social, esta a su vez se convierte, de nuevo, en la base de nuevos pensamientos y acciones. La práctica espacial se ve mediada en las dos últimas fases por la coordinación institucional, que, en el marco de la realidad jurídica (Ley 80 de 1993), entrega recursos económicos a las secretarías, para que a su vez la EDU pueda gestionarlos y dar cumplimiento a lo propuesto en lo físico, lo social y lo comunicacional.

La descripción de la materialidad que se va a intervenir y la definición de las acciones en el interior de los componentes físico, social e institucional se inscriben en la perspectiva del primer espacio (Soja, 2008). Las formas urbanas se expresan como parte de patrones, relaciones y procesos de producción y reproducción de cada formación social, evidencian las prácticas espaciales existentes; para el caso, se concreta en la formación social producto de las dinámicas históricas, societales y espaciales de la ciudad de Medellín, en concreto de las comunas 5 y 6 y los barrios priorizados, toda vez que su proceso de constitución del territorio no inicia con la implementación del PUI-NOC, sino que obedece a una

Tabla 2.9 Relación interinstitucional y acciones municipales

Secretaría	Apoyo Proyecto Urbano Integral	Acciones municipales
Secretaría de Obras Públicas	Programas para la adecuación de parques, alumbrado público, barreras viales, pasamanos, muros de contención y andenes	Planes, equipamientos y servicios básicos comunitarios. Equipamientos de infraestructuras. Infraestructura de movilidad. Planes y equipamientos de medio ambiente
Secretaría de Educación	Programas de cobertura escolar y la adecuación de plantas físicas	Educación
Secretaría de Salud	Programas de cobertura del régimen subsidiado, Sisbén, que tiene como objetivo la prevención y la promoción de programas de salud para la población no cubierta, así como la dotación de la red hospitalaria	Salud
Secretaría de Bienestar Social	Programas de protección integral a niños en situación de desprotección y población vulnerable	Programas sociales y de gestión de proyectos
Secretaría de Gobierno	Diseña e implementa estrategias de acompañamiento a comunidades que reciben desmovilizados, así como la vigilancia, el control y la capacitación para el uso del espacio público y la asistencia a víctimas de violaciones de derechos humanos	Planes, equipamientos y servicios de seguridad y convivencia e institucionalidad
Secretaría de Cultura Ciudadana y de Desarrollo Social	Hace sus aportes con el presupuesto participativo	Planes, equipamientos y servicios básicos comunitarios. Cultura. Programas sociales y de gestión de proyectos
Secretaría de Medio Ambiente	Responsable de determinar la política, el ordenamiento, el manejo y la gestión del medio ambiente, además de prevenir y atender desastres en la ciudad e investigar, planear y asesorar en materia ambiental a instituciones y organismos relacionados, directa o indirectamente, con el cuidado y la protección de los recursos naturales	Planes y equipamientos de medio ambiente

Secretaría	Apoyo Proyecto Urbano Integral	Acciones municipales
Inder	Programas de educación, recreación y deporte: Escuelas Populares del Deporte, ludotecas, promoción y apoyo al deporte educativo, comunitario y asociado, Recreandos, Actividad Física Saludable, Deporte sin Límite	Recreación y deporte
General y Comunicaciones	Fortalece el componente jurídico en todos los procesos de la municipalidad, y colabora para que a la Administración llegue la ayuda del Estado de una manera oportuna	Programas sociales y de gestión de proyectos. Planes, equipamientos y servicios de seguridad y convivencia e institucionalidad
Empresas Públicas de Medellín (EE. PP. M.)	Empresa de servicios públicos domiciliarios, organizada bajo la estructura de una empresa industrial, presta los servicios de energía eléctrica, agua, gas, saneamiento y comunicaciones	Planes, equipamientos y servicios básicos comunitarios. Servicios públicos
Empresas Varias de Medellín (EE. VV. M.)	Encargados de la recolección, transporte, valoración, tratamiento y disposición final de residuos sólidos urbanos, tiene como labor el mejoramiento y desarrollo de la calidad de vida de sus habitantes en un compromiso conjunto con la preservación del medio ambiente	Planes, equipamientos y servicios básicos comunitarios. Servicios públicos
Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM)	Ampliación y sostenimiento cobertura educación superior	Educación
Instituto Social de Vivienda y Hábitat de Medellín (Isvimed)	El instituto está concentrado en trabajar por la vivienda de interés social y gestiona los proyectos en articulación con la EDU	Equipamiento de vivienda

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

suma, resta y confluencia de acciones que al menos durante setenta años se han gestado en la zona, concentrándose en la transformación de la materialidad, las dinámicas socioculturales desatadas por la interacción con lo físico, la semantización que surge al vivir el espacio y usar el territorio y las prácticas sociales que se desatan en medio de las relaciones de poder, soberanía, seguridad y gobernabilidad.

Lo percibido (Lefebvre, 2000) de la vida cotidiana se concreta en las actuaciones que desde los componentes se corresponden con la etapa 1: planificación previa. Son producto de las formas de experimentar lo cotidiano, que se espacializan en lo mental, dan cuenta del producto de las acciones de individuos y colectivos en la formación espacial, es decir, en las comunas 5 y 6 de la ciudad de Medellín, en medio de un latente proceso de constitución de territorio urbano, influenciado por el PUI-NOC desde su implementación metodológica.

Imaginario urbano, representaciones del espacio. Etapa 2: operación

Las representaciones del espacio, el espacio concebido, producto de la forma de experimentar la ciudad, se configura desde imágenes, pensamientos, representaciones; es un espacio con rasgos más ideales que, partiendo del imaginario, influye a cada sujeto en su conducta urbana, dando lugar a la conceptualización del espacio, constituyéndose de esta forma en imaginario urbano (Soja, 2008). Es un espacio propio de los urbanistas, escenario ideal de la planeación. Desde allí, la segunda etapa de la metodología PUI propone, en dos fases, su diagnóstico y formulación: el diagnóstico físico-social y la formulación del plan maestro (véase tabla 2.10).

Tabla 2.10 Etapa 2: operación (metodología Proyecto Urbano Integral)

Etapa 2: operación	
Fase 1	Fase 2
Diagnóstico físico-social	Formulación plan maestro

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

Mediante la construcción de un «paquete gráfico planímetro» (EDU, 2012, p. 68), fue recolectada la información correspondiente a los dieciséis factores de estudio del área delimitada para el PUI. Al mismo tiempo, y en desarrollo del ya mencionado componente social, se dio la identificación de las organizaciones sociales y comunitarias existentes, los programas sociales en ejecución que permitían la vinculación de la comunidad a los procesos de obras públicas y las acciones de co-

municación y divulgación implementadas. Con esta información, fueron identificados líderes y representantes de las organizaciones en los barrios. Con ellos y con la intención de dejar en la propuesta «plasmada la imagen mental del proyecto como manifestación de la memoria colectiva, donde se expresa con una idea o concepto del proyecto, lo que se espera de él» (EDU, 2012, p. 68), se procedió a realizar el reconocimiento del sector mediante recorridos barriales por zonas y grupos, talleres de rastreo de oportunidades y talleres de imaginarios.

- La planimetría PUI consistía en:
- Plano de división política de barrios.
- Plano de hidrografía y orografía.
- Plano de suelos de protección.
- Recorridos barriales.
- Plano de llenos y vacíos.
- Plano de morfología.
- Formas del trazado viario.
- Plano de jerarquía vial.
- Plano de pendientes viales.
- Plano de equipamientos.
- Plano de rutas y proyectos viales.
- Plano de acueductos y redes.
- Planos de áreas de influencia de proyectos externos y por diagnosticar (verificación con el POT e inclusión de diagnósticos o estudios previos que se estaban realizando por otras entidades).
- Plano de lotes de oportunidad y vocaciones.
- Plano de delimitación de áreas de intervención.

Las comunas 5 y 6, particularmente, vivieron un proceso de poblamiento derivado de la intención de ubicación temporal, dentro de la misma ciudad, de campesinos y personas de otras regiones, en su mayoría obreros calificados y empleados que se iban ubicando laboralmente en la industria de la ciudad y sus municipios aledaños. Esta condición determina, desde el inicio, el proceso de constitución de este territorio, orientado a una motivación especial de los habitantes por el desarrollo de la zona, el mejoramiento de sus condiciones, el sentido de pertenencia, la inclusión en la ciudad y el fortalecimiento de las relaciones barriales, aunque no puede desconocerse lo que plantea el

entrevistado Carlos Mario Rodríguez. La forma en la que llegaron los primeros habitantes revistió al territorio de informalidad e ilegalidad:

Es un proceso de crecimiento que se da por el desarrollo de las economías locales y en que las ciudades se convierten en territorios competitivos y empieza a haber un muy fuerte desplazamiento de las áreas rurales o de las áreas urbanas de municipios medianos o cercanos a estas ciudades que hacen que esas zonas se ocupen de manera ilegal, o que se ocupen bajo proceso de planificación informal, o sea, que la gente lotea su suelo y lo empieza a desarrollar. Esa condición hace que el territorio empiece a desarrollarse fundamentalmente orientado a resolver los problemas de habitabilidad, no de hábitat, sino de habitabilidad, o sea, de residencia o de vivir. (C.M. Rodríguez, comunicación personal 16 de abril de 2013)

Para el año 2006, en medio del diagnóstico, Medellín contaba con un IDH de 80.35 y 2 249 073 de habitantes, de ellos, 157 421 pertenecían a la Comuna 5, con un IDH de 78.62, y 206 736 a la Comuna 6, con un IDH de 77.76, para un total de 364 157 habitantes (EDU, 2012).

La desigualdad, la exclusión, la pobreza, la violencia, la intolerancia, el poco crecimiento económico sostenible y la baja gobernabilidad democrática eran, en 2006, factores identificados por la Alcaldía municipal como obstáculos para el desarrollo integral de la ciudad. Se consideraba que la estructura urbana de la Comuna 5 era de calidad aceptable, pero sufría un corte territorial por la Autopista Norte, que generaba la exclusión de ocho de sus barrios ubicados al otro lado. Los equipamientos de educación, salud, participación, deporte, ocio, vías, viviendas, servicios públicos y recreación presentaban altos signos de deterioro, generado, en ocasiones, por la antigüedad de su construcción y, en otras, por el abandono en el mantenimiento y las mejoras. «Un territorio con notables desequilibrios sociales» (EDU, 2012, p. 86); desempleo, infraestructura y cobertura educativa insuficiente; deficiente atención en salud primaria; altos costos de servicios públicos; desarticulación de las organizaciones sociales, y un alto grado de criminalidad y violencia. Condiciones similares fueron diagnosticadas para la Comuna 6, con alta densidad poblacional en condiciones de vida desfavorables, baja cobertura y oportunidad de los programas de atención a la población vulnerable, déficit de vivienda de calidad, espacio público, conectividad territorial y acceso limitado a la estructura de soporte económico (EDU, 2012).

Con la concreción de los elementos existentes e imaginados de movilidad, medio ambiente y equipamientos, se procedió a identificar estudios previos que contribuyeran al diagnóstico físico-social y a las relaciones entre la formulación del PUI-NOC y los demás proyectos estratégicos en marcha, todo en el marco del Plan de Desarrollo y las líneas de «la competitividad en lo económico, la sostenibilidad en lo ambiental y la inclusión social» (EDU, 2012, p. 83). Sin desconocer, además, los objetivos y las líneas de acción de los planes de desarrollo local, formulados por las comunas 5 y 6, en los que, mediante ejes estratégicos y en la lógica de los niveles de la planeación, se pretende una dirección local hacia la recuperación, el mejoramiento, la ampliación, el diseño, la articulación y la gestión de escenarios para el mejoramiento del tejido social, la integración de actores sociales, el desarrollo humano y el aumento de la calidad de vida de la población (EDU, 2012).

El PUI-NOC se encontraba inmerso en otras acciones y proyectos que se estaban realizando y que respondían al modelo de ciudad declarado por el POT vigente y la Administración municipal; algunos de ellos eran:

- Plan Estratégico de Medellín y el Área Metropolitana - 2015.
- Plan de Manejo y Gestión de los Cerros Tutelares.
- Plan Estratégico y Habitacional (PEH) 2020.
- Plan de Ordenamiento Territorial (POT) 1999-2009.
- Plan Especial del Espacio Público (PEEP).
- Plan Integral de Ordenamiento y Manejo de Microcuencas (PIOM).
- Planes de Legalización y Regularización Urbanística.
- Plan de Parques Biblioteca.
- Colegios de Calidad.
- Gerencia del Centro.
- Presupuesto Participativo.
- Metroplús.

Con base en las planimetrías, los recorridos, los talleres, los gráficos y el registro fotográfico del área de influencia, se ubican las posibles relaciones, y en un esfuerzo común entre ingenieros, arquitectos y comunicadores sociales se sistematiza la información (fase 2) y se genera el insumo para la construcción de un plan maestro del PUI (fase 3).

La primera aproximación a las comunas 5 y 6 implica, entonces, la localización, en un plano general de zona, de todos los puntos donde

posiblemente se construyan los proyectos, se identifican los barrios y perímetros de las dos comunas, se insertan los proyectos (EDU, 2012, p. 176) (véase figura 2.2).

Como representación del espacio, el plan maestro correspondiente a la zona PUI-NOC plasmó, derivado del diagnóstico realizado, la forma de experimentarla. De acuerdo con esto y en un acto de orden subjetivo, alimentado por datos y la aproximación física al área, el componente institucional formuló como un «mapa mental» (Soja, 2008, p. 31) la estrategia de intervención orientada a sustentar un tipo de sistema que compone el tejido de la ciudad según los siguientes criterios (EDU, 2012):

- Conectividad.
- Acondicionamiento de los paseos urbanos.
- Continuidad y articulación de los espacios públicos.
- Generación y fortalecimiento de centralidades zonales, barriales y vecinales.
- Inclusión de equipamientos en el desarrollo de espacios públicos.
- Generación de nuevos equipamientos.
- Recuperación física y medio ambiental.
- Generación de nuevos desarrollos de vivienda.

Planos, planimetrías, localizaciones, mapas mentales, imaginarios urbanos formaron parte, entre otras, de las representaciones del espacio que conformaron el imaginario urbano, correspondiente a la formulación en la segunda etapa metodológica del PUI-NOC. Lo descrito evidencia cómo la conceptualización existente de las comunas 5 y 6, es decir, del espacio, se compone de lo concebido desde las representaciones, los pensamientos y las imágenes no solo de quienes habitan el área de influencia, sino también, y en gran medida, del actor gubernamental que ostenta la función pública y concibe la intervención desde la planeación como un instrumento para el desarrollo integral.

El imaginario urbano se configura con un carácter más ideal desde la conducta urbana y se concreta en el marco del PUI-NOC en la definición del plan maestro, los puntos de intervención y la interrelación entre secretarías y entes descentralizados. Las prácticas espaciales dieron lugar a la percepción derivada de la experimentación; en la etapa 2 estas son las representaciones en el espacio, que a su vez dan lugar, en el

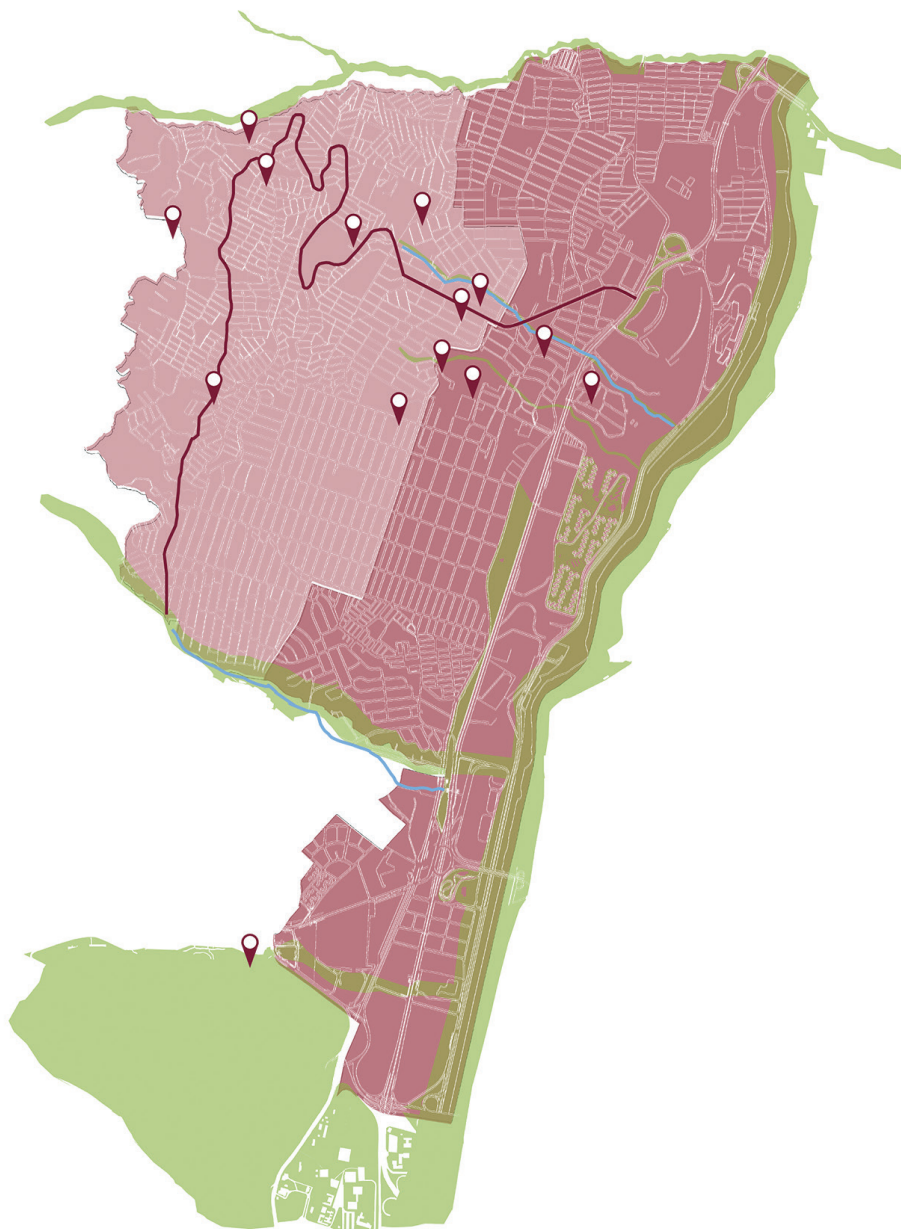


Figura 2.2 Puntos de intervención Proyecto Urbano Integral-Noroccidental

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

escenario de posibilidad, a la consulta de las concepciones propias de la planeación, alimentadas por el discurso político vigente, el discurso social vivido y el discurso académico.

Espacio de representación. Etapas 3 y 4: desarrollo y entrega

La ampliación del alcance de la imaginación espacial se materializa en la etapa 3: desarrollo, en sus tres fases —diseño, ejecución y animación—, y en la etapa 4: entrega, en sus tres fases —entrega de insumos a planes de desarrollo, entrega de proyectos a ente responsable y continuidad de programas desde el ente municipal— (véase tabla 2.11). Estas dos etapas permiten concentrar en un «lugar simultáneamente real e imaginario, actual y virtual, lugar de experiencia y agencia estructuradas, individuales y colectivas» (Soja, 2008, p. 40), el PUI. Los dos espacios anteriores evidenciaron la cohesión de las prácticas espaciales y la representación del espacio, determinaron cómo era percibido desde la metodología el PUI y, una vez delimitada su área de influencia, esta fue igualmente percibida desde los componentes y los elementos que la integraban. Posteriormente, y en un acto derivado de la imaginación geográfica, fue concebido el ideal de intervención urbana. La existencia de problemáticas espaciales y sociales y la necesidad del Estado por suplirlas sirvieron de escenario para que se concibieran las posibles soluciones, enmarcadas en el conocimiento previo de la deuda social y en la apuesta ideológica de un proyecto político de corte alternativo, correspondiente a los periodos en la Administración municipal de Sergio Fajardo Valderrama y Alonso Salazar.

El «espacio enteramente vivido» (Soja, 2008, p. 40) permite evidenciar los dos mencionados espacios, pero, además, en él aparece una condición hasta el momento no reconocida: lo vivido por los habitantes del espacio social, son ellos quienes experimentan, dominan y se apropian de la materialidad, construyen relaciones que derivan en dinámicas sociales y culturales, semantizan lo físico con relación a lo social y dirimen sus apuestas y conflictos. Es el proceso de constitución de territorio el dotado de sentido por lo social.

Tabla 2.11 Etapas 3 y 4: desarrollo y entrega (metodología Proyecto Urbano Integral)

<i>Etapa 3: desarrollo</i>			
Fase 1: Diseño		Fase 2: Ejecución	
1.1 Reconocimiento físico-social	1.2 Perfil del proyecto	1.3 Anteproyecto arquitectónico	2.1 Insumos 2.2 Contratación 2.3 Obra
Fase 3: animación			
3.1 Planteamiento		3.2 Gestión 3.3 Sostenibilidad	
<i>Etapa 4: entrega</i>			
Fase 1		Fase 3	
Entrega de insumos a planes de desarrollo		Entrega de proyectos a ente responsable Continuidad de programas desde el ente municipal	

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

Tabla 2.12 Barrios comunas 5 y 6

Comuna	Barrio	m ²	% barrio/comuna
5	Boyacá	256 408	4.23
	Toscana	290 064	4.78
	Francisco Antonio Zea	231 073	3.84
	Tejelo	42 051	6.98
	Alfonso López	354 399	5.84
	Caribe	601 404	9.92
	Tricentenario	420 553	6.98
	Progreso	407 618	6.72
	Belalcázar	166 528	2.75
	Girardot	512 905	8.46
	Las Flores	352 550	6.19
	Héctor Abad Gómez	240 139	3.96
	Castilla	552 622	9.11
	Florencia	298 000	4.83
Área institucional	Plaza de Ferias	139 192	5.59
	Oleoducto	288 167	4.75
	Cementerio Universal	94 194	1.55
	Terminal de Transporte	215 857	3.56
Total		6 084 580	100
Comuna	Barrio	m ²	% barrio/comuna
6	Kennedy	490 961	12.75
	Mirador del Doce	64 828	1.68
	El Triunfo	117 079	3.04
	La Esperanza	405 392	10.5
	Doce de Octubre 1	436 298	11.33
	Picachito	123 35	3.71
	Pedregal	581 78	15.09
	Picacho	416 62	10.81
	Doce de Octubre 2	390 53	10.31
	Progreso 2	115 24	3.00
	San Martín de Porres	286 875	7.45
	Santander	414 084	10.75
Total		3 850 174	100

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

Contexto para la constitución de lo urbano

El contexto que contiene y determina la experiencia PUI-NOC se complementa con la especificidad derivada del diagnóstico correspondiente a la etapa 2 de la metodología PUI, en cuanto el estado de los elementos incluidos en los componentes físico, social e institucional.

El perímetro definido para el PUI-NOC se delimitó por el norte con la quebrada La Quintana, por el sur con la quebrada La Madera, por el oriente con el río Medellín y por el occidente con el límite urbano con el corregimiento de San Cristóbal. Como ya ha sido mencionado, la Comuna 5 cuenta con catorce barrios y cuatro áreas de tratamiento especial (Plaza de Ferias, Oleoducto, Cementerio Universal y Terminal de Transporte). Por su parte, la Comuna 6 está conformada por doce barrios y una zona con plan de regularización (EDU, 2012) (véase tabla 2.12).

Para 2006, la zona contaba con una mediana variedad de equipamientos de uso colectivo, ubicado en su mayoría en las centralidades, este fue integrado a la intervención del PUI, exigiendo en la fase de diseño la articulación de las obras ya existentes, complementado con el imaginario de los habitantes derivados de los espacios de consulta y participación. Algunos de los equipamientos colectivos existentes eran barrio Castilla: carrera 68, alrededor de la iglesia de San Judas; Pedregal: carrera 74, con los equipamientos del teatro al aire libre, la iglesia y el supermercado; Centralidad Doce de Octubre: Unidad Hospitalaria y equipamientos de servicio estatal, comunitario, educativo y recreativo; Progreso n.º 2: Colegio El Progreso y equipamientos deportivos; El Triunfo: tanques de agua de ee. pp. m. generadores en sus cercanías de un corredor multiservicios; Mirador del Doce-Sector la Y; dinámicas comerciales y de carácter informal; Santander: carrera 76C por calle 110, servicios comunitarios y comerciales; y Kennedy sector Miramar: servicios comerciales.

El espacio público por habitante, considerado en el momento del diagnóstico por la norma, era de 4 m²; para la Comuna 5 estaba estimado en 1.9 m² y para la Comuna 6 en 2.1 m²; situación que denotaba el desequilibrio en el desarrollo urbanístico de la zona (véase tabla 2.13). Asimismo, la topografía generada por la localización en la ladera del río Medellín y al pie del cerro tutelar El Picacho determinaban algunas dificultades en cuanto a terrenos inestables y poca capacidad de los suelos, unido a la cantidad de quebradas que exigían retiros en sus laderas y el manejo adecuado de escombros y basuras. Las vías

Tabla 2.13 Datos comunas 5 y 6

Indicador	Comuna 5	Comuna 6	Total/promedio
Población	157 421	206 736	364 157
Número de barrios	14	12	26
Estrato promedio	3	2	2.5
Número de viviendas	37 915	49 275	87 190
m ² de espacio público	225 680	437 801	663 481
m ² por habitante	1.9	2.1	2.0
Índice de desarrollo humano (IDH)	78.62	77.76	78.19

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012)

en las comunas daban cuenta de una correcta conectividad entre ellas; la calle 104 —de oriente a occidente— se configuraría en el eje determinante del desarrollo PUI-NOC, esta calle atraviesa la zona desde la Autopista Norte hasta la carrera 76, y de allí sube hasta la carrera 83.

La misma situación de conectividad no estaba presente desde la zona hacia el centro de la ciudad, ni en el sistema de movilidad peatonal, el cual presentaba alto grado de deterioro. La deforestación del cerro El Picacho en la parte sur; el mal manejo de las basuras, las invasiones en zonas de riesgo, los problemas de salubridad, la ausencia de alcantarillado y red de gas, la invasión de los cauces de las quebradas y una zona con alto conflicto social en los límites con el municipio de Bello complementaban los hallazgos del diagnóstico físico-social:

La estrategia de intervención detecta un tipo de sistema que sustenta o sutura el tejido que compone la ciudad. Bajo los criterios de conectividad, acondicionamiento de los paseos urbanos, continuidad y articulación de los espacios públicos, generación y fortalecimiento de centralidades zonales, barriales y vecinales, inclusión de equipamientos en el desarrollo de espacios públicos, generación de nuevos equipamientos, recuperación física y medio ambiental y generación de nuevos desarrollos de vivienda; el sistema estructurante establecido fortalecerá el tejido a partir de otras estructuras de continuidad (EDU, 2012, p. 176).

La primera asamblea realizada con los habitantes del área de influencia promovió la elección de un comité conformado por veintiocho personas, líderes y representantes que abrieron el espacio a la concer-

tación, la participación, la formación, la promoción y la divulgación comunitarias. Estos comités actuaron como canal de comunicación entre el PUI y la comunidad, siendo el escenario perfecto para el reconocimiento social, y dando lugar a una estrategia de estudio del territorio, de la materialidad.

Materialidad para la constitución de lo urbano

El reconocimiento de la materialidad, es decir, la porción de tierra delimitada para la intervención, fue el primer paso, siguiendo la metodología propuesta por los PUI, de las etapas 1 y 2: planificación previa y operación. Derivado de este reconocimiento y en el marco de la etapa 3, en su fase 1, fueron creados los perfiles de los proyectos, el anteproyecto urbano y arquitectónico y el proyecto urbano y arquitectónico. De allí y en cumplimiento de la fase 2 de la misma etapa, se procedió con la ejecución, materializada en la consecución de los insumos, la contratación y la presentación a la comunidad de las empresas y el personal de obra y la ejecución de esta.

Con la definición de los elementos viales, ambientales, sociales, culturales, los equipamientos, el espacio público, los proyectos del Plan de Desarrollo, los procesos organizativos y las relaciones de carácter político, y teniendo en cuenta la alta densidad poblacional encontrada en los barrios que formaban parte del área de influencia de la Comuna 6, fueron estructuradas tres áreas de intervención social o sectores de estudio: la primera área es la parte alta de la Comuna 6, la segunda, la parte media de la Comuna 6, y la tercera, la parte baja de la Comuna 5. Con esta división administrativa se determinó la formación de los comités de trabajo y se definieron seis zonas transversales, de norte a sur, como estrategia de estudio del territorio como materialidad y la planeación de este (EDU, 2012).

Como resultado, el plan maestro de la zona Noroccidental incluyó treinta y siete proyectos, asignó veintidós al PUI, doce proyectos más inscritos al Plan de Desarrollo de la ciudad de Medellín y catorce adscritos presupuestalmente a las secretarías municipales y los entes descentralizados (véase tabla 2.14).

Para Carlos Mario Rodríguez sí existió una articulación entre todos los actores (del ente público) que les estaban apostando a intervenciones:

Tabla 2.14 Proyectos de intervención comunas 5 y 6

Proyectos del Plan de Desarrollo 2008-2011	Proyectos de orden municipal	Proyectos Plan Especial de Espacio Público
Paseo Urbano de la calle 104 carrera 64C y 76A	Proyecto vial La Paralela	Centralidad Doce de Octubre
Unidad Deportiva Castilla entre las calles 100 y 103	Proyecto vial carrera 65	Parque Centralidad Pedregal y quebrada La Tinaja
Parque Lineal quebrada La Tinaja carrera 70 y carrera 78	Proyecto vial carrera 72C	Parque Mirador carrera 74 barrio Tejelo
Jardín Infantil Castilla	Parque Lineal quebrada La Madera	Parque urbano Centralidad Florencia
Parque Biblioteca Doce de Octubre	Parque Lineal quebrada La Quintana	Parque instalaciones deportivas Pedregal
Jardín Infantil Doce de Octubre- Santander	Centro de Salud Alfonso López	Parque CASD, liceo Cock y quebrada Velásquez
Adecuación Institución Educativa El Triunfo	Zona Deportiva Belalcázar	Parque urbano San Martín de Porres
CAI Progreso		Parque cerro Picacho
Proyecto ambiental cerro El Picacho		Parque urbano de La Paz
Centro de Salud Picachito		
Plan de Regularización Zona Noroccidental Parte Alta-Resolución 223 de 2009		Plan Parcial Plaza de Férias
		Parque urbano Escuela Carlos Holguín
		Parque e instalaciones deportivas San Gregorio
		Integración edificios públicos barrio Girardot
		Parque quebrada La Cantera
		Parque quebrada La Tinaja
		Parque quebrada La Moreno
		Parque quebrada Minitas
		Parque urbano Zenú

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

Siempre había una articulación, donde el PUI era el mantel en el que se pegaban otras intervenciones; y así se hizo, siempre estaba presente la idea de realizar todos los proyectos, más allá de los edificios, se pensó en la importancia del espacio público y la relación de este con los proyectos en lo abierto y lo cerrado, todo finalmente eran actuaciones públicas, y tener presente esto permitía que como resultado todo fuera integrándose. (C.M. Rodríguez, comunicación personal 16 de abril de 2013)

Por su parte, Julián Uribe, funcionario de la EDU, afirmó igualmente:

Entonces ponen a todos los actores del desarrollo, públicos y privados, en función, bueno señores, qué vamos a hacer, y es poner los recursos que van a llegar de la Alcaldía, y dicen, a ver, no es que vamos a disparar para cualquier lado, sino todo en una línea. Es difícil, pero como ejercicio de planificación es interesante. (J. Uribe, comunicación personal, Entrevista del 2 de julio de 2013)

Las zonas transversales de transformación descritas en la tabla 2.15 determinaron los proyectos, los barrios de influencia y el alcance para la etapa 3: desarrollo (EDU, 2012).

Los perfiles de proyectos, correspondientes a la fase 1: diseño, de la etapa 3: desarrollo, se encargan de la aproximación inicial, por medio de un esquema básico de diseño que incluye: indicadores, seguimientos técnicos, prefactibilidad económica, simulaciones, plantas, secciones, todo lo necesario para el desarrollo y la ejecución posteriores (EDU, 2012).

Como ya había sido mencionado, son cinco los elementos estructurantes de cada proyecto, la metodología PUI considera que el seguimiento de adecuados criterios de manejo en la movilidad, las centralidades, el espacio público, el medio ambiente y los equipamientos generará «un desarrollo urbano planeado, progresivo e integral en cuanto a lo físico, lo social e institucional» (EDU, 2012, p. 194).

Movilidad. Reconocimiento del peatón

Para el PUI-NOC, el recorrido que pueden realizar los transeúntes configura la posibilidad de actividades barriales y productivas, las zonas comunes se instalan en áreas residenciales ya consolidadas o en las centralidades de mayor reconocimiento, se hacía necesario que existieran corredores de actividad múltiple para la movilidad peatonal. En palabras del entrevistado Carlos Mario Rodríguez:

Tabla 2.15 Zonas transversales de transformación Proyecto Urbano Integral-Noroccidental

<p>Plaza de Ferias Zona Transversal 1</p>	<p>Consiste en la estructuración de una nueva centralidad y la transformación de la Plaza de Ferias. Se inscriben los barrios: Abad Gómez, Plaza de Ferias, Tricentenario y Belalcázar. Objetivos de la transformación:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Contribuir al equilibrio urbano de la zona norte al generar un espacio público abastecido de escenarios deportivos, recreativos y culturales. 2. Propiciar actividades económicas con proyectos comerciales, servicios e industria, que generen empleo y le den un carácter multifuncional a la centralidad. 3. Diseñar un sistema de movilidad y transporte aprovechando la ubicación del área de planificación, con conexiones oriente-occidente y en respuesta al planteamiento del plan y a las actividades que allí se desarrollarán. <p>Proyectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conexión Solla. • Tricentenario. • Coliseo Plaza de Ferias. • Zona Deportiva Belalcázar.
<p>Castilla Zona Transversal 2</p>	<p>Los proyectos están orientados a la conectividad peatonal, el sistema de espacios públicos y la integración de sectores. Se inscriben los barrios: Girardot y Castilla. Proyectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bulevar Castilla carrera 68: comprende la extensión del bulevar, fortaleciendo la movilidad peatonal entre el barrio Castilla y los espacios públicos del sistema. • Puente quebrada La Moreno: busca la integración de dos sectores mediante una conexión peatonal entre los proyectos Paseo Urbano calle 104 y proyecto Unidad Deportiva Castilla. • Parque Lineal La Tinaja tramo 2: conectividad entre la autopista y el tramo 1. • Unidad Deportiva Castilla.
<p>Pedregal Zona Transversal 3</p>	<p>Los proyectos están orientados a la recuperación urbana, el mejoramiento del espacio público, el medio ambiente, la movilidad y la consolidación como centralidad de las unidades educativas. Se inscriben los barrios: Pedregal, Santander y Tejelo. Proyectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Consolidación espacio público Institución Educativa CASD José María Espinosa Prieto Castilla: fortalecimiento del espacio público, recuperación de la movilidad peatonal, dotación de elementos urbanos y conexión Unidad Deportiva Castilla y el bulevar de la carrera 68. • Paseo Urbano calle 104: considerado el eje estructurante para la zona, proyecto de mejoramiento y recuperación urbana de movilidad, medio ambiente y espacio público. • Jardín Infantil Castilla: localizado en Pedregal, cobija población de las comunas 5 y 6. • Centro Cultural Pedregal: fortalecimiento de los espacios para el arte y la cultura. • Bulevar carrera 74: recuperación del espacio público, integración de actividades. • Centralidad Tejelo: articulador entre el Parque Lineal La Tinaja y el Paseo Urbano calle 104.

	<ul style="list-style-type: none"> • Parque Deportivo Santander: consolidación de equipamientos deportivos y generación de espacio público.
Doce de Octubre Zona Transversal 4	<p>Consiste en la estructuración de una nueva centralidad y la transformación de la Plaza de Ferias.</p> <p>Se inscriben los barrios: Doce de Octubre n.º 1, Santander.</p> <p><i>Proyectos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Bulevar El Abuelo: proyecto en dos fases de ejecución, dirigido a la conectividad y la movilidad peatonal entre el nuevo Jardín Infantil Santander y la unidad deportiva, con la iglesia de San Juan Bautista. • Espacio Público Centralidad Doce de Octubre: generación de espacio público de soporte a los equipamientos existentes y propuestos, integración con los sistemas de transporte, generando recorridos de paso, estancia y esparcimiento, giran en torno a la quebrada La Tinaja. • Adecuación del Colegio Doce de Octubre
Progreso n.º 2 Zona Transversal 5	<p>Los proyectos están orientados a consolidación del espacio público deportivo, educativo y cultural, además de articular dos espacios, Medellín-Bello, como zona de convivencia pacífica.</p> <p>Se inscriben los barrios: Doce de Octubre n.º 1, El Triunfo y El Progreso n.º 2.</p> <p><i>Proyectos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Espacio Público Conexión El Progreso n.º 2-El Triunfo: articulación mediante el espacio público entre la Centralidad El Progreso y la Centralidad El Triunfo, con el fin de fortalecer las relaciones entre ambas comunidades y propiciar espacios de integración y convivencia. • Sendero de Conexión Cometas: centralidad que mediante el espacio público articule el parque Cometas y los diferentes equipamientos existentes, para consolidar la vocación cultural, educativa y deportiva • Parque Mirador Patio Bonito: Fortalecimiento de la conexión con el barrio El Triunfo y apropiación del parque como mirador sobre la centralidad. • Espacio Público Institución Educativa El Triunfo Santa Teresa: integración y mejoramiento del espacio público. • Centralidad El Progreso n.º 2: barrio beneficiado Doce de Octubre n.º 1. • Sendero de Conexión Zona 30: Fortalecimiento de la conexión con la centralidad deportiva de la zona 30. • Sendero de Conexión Doce de Octubre: Recuperación del espacio público de zonas verdes y movilidad
Picacho Zona Transversal 6	<p>Los proyectos están orientados a la consolidación de andenes, bordes, peatonalización de calles y carreras, recuperación urbana y conexión peatonal.</p> <p>Se inscriben los barrios: Picacho, Picachito, Mirador del Doce y El Triunfo.</p> <p><i>Proyectos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Circuito de Movilidad El Triunfo: consolidación de andenes, vías y peatonalización de tramos. • Paseo de Borde cerro El Picacho: recuperación urbana, mejoramiento del medio ambiente, del espacio público y de la movilidad, proyección de miradores e integración de zonas verdes. • Proyecto Habitacional El Triunfo. • Proyecto Mirador cerro El Picacho. • Parque Lineal de la quebrada Minita.

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

La movilidad es de lo más importante, porque la movilidad genera equidad territorial, porque la persona que se va desde El Poblado hasta el centro, en el sistema Metro, tiene las mismas condiciones que la que se baja desde Santo Domingo al centro. Una persona puede ir a la biblioteca de Santo Domingo y bajarse allá y recorrer el barrio y usar la biblioteca. Entonces hay unas condiciones que son muy importantes en ese sentido de la búsqueda de la equidad territorial, y es tratar de derribar las fronteras que genera el modelo de ocupación territorial. (C.M. Rodríguez, comunicación personal 16 de abril de 2013)

Surge la inquietud por el eje estructurante del PUI-NOC, en términos de un proyecto que conecte o un sistema de transporte que articule. La movilidad vehicular existente evidenciaba posibilidades internas de comunicación vial, entre barrios y comunas, pero inferiores, escasas y deterioradas hacia el centro de la ciudad. Fueron catorce proyectos los intencionados para dar cumplimiento a este elemento, su principal objetivo era lograr la conectividad vehicular y peatonal desde el río Medellín hasta el cerro El Picacho (oriente-occidente), y de norte a sur, límites con el municipio de Bello al centro de la ciudad (EDU, 2012).

Proyectos propuestos (diseñados y ejecutados y no diseñados y no ejecutados):

- Sendero de conexión Las Cometas.
- Circuito de movilidad El Triunfo.
- Bulevar El Abuelo (sin diseño, no se ejecuta).
- Sendero de conexión Centralidad Doce de Octubre-Institución Educativa El Triunfo Santa Teresa.
- Bulevar de la carrera 68 Castilla (con diseño, no se ejecuta).
- Paseo Urbano carrera 74.
- Puente peatonal y parque de conexión entre la calle 104 y la Unidad Deportiva Castilla.
- Paseo peatonal carrera 83 (sin diseño, no se ejecuta).
- Sendero de conexión Centralidad Doce de Octubre- Unidad Básica León de Greiff (sin diseño, no se ejecuta).
- Circuito ambiental y de movilidad Doce de Octubre-San Martín de Porres.
- Parque Lineal quebrada La Moreno (sin diseño, no se ejecuta).
- Circuito urbano de conexión Centralidad María Auxiliadora-Kennedy (sin diseño, no se ejecuta).

- Conexión intermunicipal vial y peatonal Centralidad Tejelo quebrada La Madera municipio de Bello (sin diseño, no se ejecuta).
- Paseo Urbano calle 99 Castilla.

Los anteriores proyectos confirman la intencionalidad inicial del PUI: conectar desde la Autopista Norte hasta El Picacho. Así lo confirma el entrevistado Carlos Marín, al exponer:

Pero sí existía una, una necesidad en él, en la zona noroccidental que tenía mucho que ver con las barreras invisibles y con la incapacidad que tenían no solo las personas que habitan estas zonas, sino el ciudadano, de llegar a un lugar como es El Picacho, entonces la estrategia dentro del plan maestro, si bien recibió proyectos de todas las Secretarías, también, basados en el diagnóstico, se formularon muchísimos más proyectos, pero la priorización se concentró en generar, a partir de la movilidad del peatón, una conexión entre la autopista y el cerro El Picacho. Los proyectos que se priorizaron tuvieron como dos causantes de esa priorización, ¿cierto?, una era que pudieran generar el recorrido efectivamente como se estaba pensando, que se pudiera conectar a través de intervenciones espacio público y equipamientos, tratando pues como de visitar otros equipamientos que estaban montando desde otras Secretarías, pero que fuera posible caminar desde la autopista hasta El Picacho y viceversa, ¿cierto?, que eso antes no existía. (C. Marín, comunicación personal, 2 de mayo de 2013)

Centralidades. Centros urbanos de intercambio

La necesidad de encuentro e intercambio social enmarca la fuerza que los PUI le dan a la consolidación de centralidades. Su finalidad es representar en una escala menor el centro de la ciudad y la dinámica en él desatada. Para lograr consolidarlas como centro de la vida urbana zonal, se hace necesario articularlas mediante la movilidad, la vivienda y los equipamientos. La metodología PUI, concibiendo conceptualmente propuestas urbanas de corte racionalista, da fuerza a la centralidad de los barrios, especialmente en el Doce de Octubre y Castilla-La Esperanza, y plantea considerarlos como centros urbanos de intercambio, con funcionalidad de servicios y corredores de actividad como sedes comunitarias, educativas, culturales, de gobierno, bienes y servicios (EDU, 2012).

- Proyectos propuestos (diseñados y ejecutados y no diseñados y no ejecutados):
- Centralidad El Progreso n.º 2.
- Conexión Centralidad El Progreso n.º 2-El Triunfo.
- Parque Mirador Patio Bonito.
- Institución Educativa El Triunfo-Santa Teresa.
- Consolidación espacio público Centralidad Picacho (sin diseño, no se ejecuta).
- Parque Deportivo Santander.
- Centralidad Deportiva y de Servicios Tejelo (con diseño, no se ejecuta).
- Consolidación espacio público Centralidad Educativa Zonal CASD-Jardín Infantil Castilla Institución Educativa CASD José María Espinosa Prieto (con diseño, no se ejecuta).
- Consolidación espacio público Unidad de Servicios Castilla (sin diseño, no se ejecuta).

Espacio público. Espacio para el encuentro ciudadano

Es el reconocimiento nuevamente de la plaza y de la calle, instaladas en la memoria colectiva, como el espacio público por tradición, el escenario de las relaciones sociales, formales y culturales, el motor de los desarrollos sociológicos, arquitectónicos y urbanos. El PUI-NOC se enfocó especialmente en la recuperación y la articulación de los espacios públicos existentes, y la importancia de estos para la configuración de las relaciones zonales y barriales es explícitamente resaltada por la EDU (2012): «la idea de espacio público como derecho ciudadano» (p. 198).

Proyectos propuestos (diseñados y ejecutados y no diseñados y no ejecutados):

- Espacio público Centralidad Doce de Octubre.
- Espacio público Centralidad El Progreso n.º 2.
- Espacio público Conexión Centralidad El Progreso.
- Espacio público Parque Mirador Patio Bonito.
- Espacio público Institución Educativa Santa Teresa.
- Consolidación espacio público Centralidad Picacho (sin diseño, no se ejecuta).
- Parque Deportivo Santander.

- Centralidad Deportiva y de Servicios Tejelo (con diseño, no se ejecuta).
- Consolidación y espacio público (Centralidad Educativa Zonal CASD-Jardín Infantil Castilla-Institución Educativa Alfredo Cock) (con diseño, no se ejecuta).
- Consolidación espacio público Unidad de Servicios de Castilla (sin diseño, no se ejecuta).
- La consideración del espacio público como posibilidad de encuentro ciudadano es resaltada por el entrevistado Carlos Mario Rodríguez, al proponer que:

Los espacios públicos, que son uno de los centros de la construcción de una ciudad, son uno de los fundamentos de la construcción ciudadana, siempre están desprovistos, no aparecen como espacios de encuentro, entonces al no aparecer como posibilidad de encuentro, se estructuran en el espacio sin la intención del desarrollo del territorio. Los territorios carecen de espacio público y de acuerdos ciudadanos, por eso si lo ligamos a la subsociedad de la violencia, se tornan perfectos para el caldo de cultivo en procesos de ilegalidad. (C. Marín, comunicación personal, 2 de mayo de 2013)

Medio ambiente. Comprensión del paisajismo

El predominio de los valores paisajísticos fue el enfoque que el PUI-NOC dio al elemento *medio ambiente*. La existencia de equipamientos y espacio público y la estructura de nuevos diseños se enmarcaron en la necesidad de fortalecer el estructurante natural, la integración de los valores naturales y paisajísticos de las zonas verdes de los barrios y parques, sumados a la preservación de los retiros de las quebradas. El enfoque metodológico para abordar este elemento se concentró en lo forestal, lo económico, lo técnico y lo social. Es de resaltar las potencialidades hídricas, naturales y ambientales de la materialidad, comunas 5 y 6.

Proyectos parques lineales:

- Tramo 2 Parque Lineal La Tinaja carrera 70-Autopista.
- Tramo 3 Parque Lineal La Tinaja.
- Parque Lineal quebrada La Minita.
- Tramo 1 Parque Lineal quebrada La Moreno.
- Tramo 2 Parque Lineal quebrada La Moreno.
- Tramo 3 Parque Lineal quebrada La Moreno.



Figura 2.3 Placa de una obra Proyecto Urbano Integral-Noroccidental

Fotografía: recorrido 16 de noviembre de 2012 (archivo personal).

Equipamientos. Detonantes de transformación de ciudad

Los equipamientos pretenden la apropiación del espacio público o la resignificación de lo ya existente. La vocación de los sectores está dada en gran medida por los equipamientos allí localizados, el uso que los habitantes hacen de ellos configura formas de apropiación. El PUI-NOC, dada su inscripción en el Plan de Desarrollo de Sergio Fajardo Valderrama, dirigió la articulación de los equipamientos al programa *Medellín, la más educada*, por esta razón la dotación en instituciones educativas y la construcción de nuevas sedes primó entre los proyectos. Además, se les otorgó todo el potencial de transformadores de ciudad, poniendo un sello al edificio público-educativo, como propiciador de espacios para la presencia estatal, promotor de desarrollo integral, recuperación del ambiente y del paisaje urbano.

Dinámicas socioculturales, semantización y prácticas sociales para la constitución de lo urbano

Entender el territorio no solo como la porción de tierra, sino como una construcción sociocultural, implica concebir la posibilidad de vi-

virlo enteramente en medio de la representación del espacio y de la práctica; es la materialidad el escenario de las relaciones que generan la dinámica social y cultural, estas relaciones surgen de y entre las personas que habitan la materialidad, que la usan y la piensan y, desde allí, en una construcción dialéctica, despliegan sus acciones, suscitando nuevos pensamientos y formas de concebir la materialidad, para pasar a vivirla de nuevo.

Los PUI consideran, entre sus objetivos, el mejoramiento de la calidad de vida de quienes habitan las áreas de influencia, el diagnóstico previo da cuenta de las necesidades de mejoramiento y corrobora la deuda social anunciada, que motiva el tipo de intervención urbana. El componente social, desde la metodología PUI, concibe el espacio de participación, formación, promoción y divulgación comunitaria, así como estrategias comunicacionales en el interior del proyecto y hacia el exterior de la zona y la ciudad. Don Julio Jaramillo, líder de la zona y habitante desde la década del sesenta, expresaba orgulloso lo siguiente, mientras hablaba de algunas de las obras construidas por el PUI:

Eso es una belleza, eso sí hay que ir cuando quieran, esa es la única unidad deportiva que tiene cancha de rugby en Colombia, uno los ve jugando, vienen de Estados Unidos y de todas partes. Es que aquí, lo bueno, lo que a nosotros nos llena de orgullo y sobre todo a mí, es la gente que nos visita del exterior, usted no sabe la cantidad de gente que viene al Parque Juanes y a la Unidad Deportiva René Higuita. Es que, si ustedes tuvieran el cuerito que tiene uno, allá la Unidad Deportiva René Higuita no era nada, eso allá había unos tanques de almacenamiento de agua y unos arenales, y una matadero de gente terrible, y eso es una belleza, está la cancha de rugby, hay juegos para los niños, hay una sintética profesional, hay cancha de tejo, eso es una belleza. (J. Jaramillo, comunicación personal, 22 de febrero de 2013)

El PUI-NOC, desde la planeación previa, estableció elementos de lectura urbana que facilitarían la identificación, la explicación y la comprensión de los fenómenos, los comportamientos y las identidades propias de la zona (EDU, 2012). El componente social reconoce que el territorio va más allá de lo geofísico y considera las formas de habitar, dándole importancia a la percepción del entorno que tiene la comunidad para el reconocimiento de significados e imaginarios. Al componente social le interesa la identificación del espacio vivido, para, a partir de él, en la fase de diagnóstico, concebir, pero además en una

fase posterior a la ejecución, poder dar lugar a pensar la constitución del territorio urbano.

En la metodología PUI, en la fase previa y como estrategia inicial, se realizaron tres asambleas informativas, a ellas asistieron, según datos de la EDU (2009), 334 personas pertenecientes a la Asociación Comunal, los Consejos Territoriales, la JAL, los equipos de los planes de desarrollo local, los integrantes de organizaciones sociales y comunitarias y la comunidad en general. Posteriormente, como parte del reconocimiento en los barrios definidos como área de intervención en la fase de delimitación, se llevaron a cabo 42 recorridos barriales, con la participación de 202 personas, y diecinueve talleres de rastreo de oportunidades. Allí, en grupos de trabajo conformados por líderes y representantes de las organizaciones comunitarias, se dieron los primeros procesos de socialización, difusión y acercamiento a los componentes del proyecto.

La intención era construir conjuntamente el diagnóstico que estableciera las posibles áreas e intervenciones que debía considerar el PUI-NOC. Reconocer las fortalezas, las necesidades y las debilidades de cada sector fue la forma de rastrear la información, la intención era preguntar a los habitantes por los elementos anteriormente descritos: la movilidad, el espacio público, el medio ambiente, la seguridad y la convivencia. Toda esta información, consolidada en una ficha resumen, sirvió para la construcción de la planimetría inicial, insumo para el plan maestro (EDU, 2009). Así lo confirmaba el entrevistado Carlos Mario Rodríguez, al relatar la construcción conjunta de datos e información:

La gestión social y de comunicación, el plan maestro, es un ejercicio de construcción y capital, se crea fundamentalmente en el suceso de credibilidad y de activación en un proceso en el que se es corresponsable, o sea el territorio no lo pueden... Mejor dicho, la relación con el derecho de Estado tiene que cambiar, no es el Estado el que va y le regala una obra a la comunidad, es de manera conjunta que construyen a partir de procesos de planificación el modelo de territorio que quieren. Cuando tú tienes claro cuál es el modelo de territorio que quieres, desde lo tangible y lo intangible, ya tienes que aplicar acciones. Ya hay líneas estratégicas que contienen eso, que se plantean bajo los indicadores que el territorio te genera bajos índices de cobertura de educación, indicadores de violencia, indicadores de violencia intrafamiliar, entonces tienes que generar escenarios para cons-

truir eso. Qué es el parque biblioteca, que tomó nombre porque finalmente no había cómo ponerle otro, es un espacio que contiene la posibilidad de construir una relación entre las comunidades, desde lo cultural, lo social, desde muchas manifestaciones. (C.M. Rodríguez, comunicación personal 16 de abril de 2013)

Posteriormente y una vez realizado el Plan Maestro de Intervención, fueron programados talleres de imaginarios con la comunidad, considerados espacios de encuentro, intercambio de ideas y socialización de necesidades sobre los espacios ya definidos para la intervención de proyectos. En estos talleres la comunidad fue vinculada en el escenario de lo público a imaginar su territorio; aquí, desde la representación del espacio, tuvieron la opción de localizar los proyectos, imaginar sus usos y potencialidades, así como sus posibles puntos débiles o desacuerdos (EDU, 2009). En esta línea, el entrevistado Carlos Marín, confirma cómo fue el proceso de construcción de los imaginarios y la aceptación de la comunidad de los equipos técnicos y de obra:

El arquitecto encargado de cada proyecto tenía su contacto directo con la comunidad y se habían establecido equipos —ingeniero, área social y arquitecto— para poder cumplir con todos los componentes; entonces los arquitectos de cada proyecto eran casi que vecinos del lugar y la gente que vivía en el lugar se reunía con ellos y hablaba con ellos todo el tiempo. Existían muchas reuniones, no solo las grandes reuniones, las que salen en las fotos, en la socialización de no sé qué, ni en la de los talleres de imaginarios, sino que también ocurría en muchas ocasiones que uno iba al territorio y el vecino venía y se sentaba con uno y empezaba a hablar, y entonces empezaban a venir más vecinos y hablaban con uno. Entonces se recogían esas intenciones, porque no todo puede quedar plasmado en talleres de imaginarios y no todo lo que quedaba en el taller de imaginarios podía establecerse. Por ejemplo, en uno de los proyectos, antes de ser coordinador del equipo de arquitectura, fui por un tiempo diseñador de un par de los proyectos, y en la Institución Educativa El Triunfo Santa Teresa hicieron una reunión. Decidimos reunirnos con los niños del colegio para hacer un taller de imaginarios, pero fue una locura, porque entonces en lugar de pasar el peatonal por las jardineras que los conecta con el sendero Cometas y con El Progreso arriba, ellos querían una discoteca, una piscina y todo eso... Entonces ahora explícales a los niños, «no, mira, no se puede, no podemos poner una discoteca». Ahí ya cambia el libro, pero en la medida en que uno iba haciendo presencia, la comunidad lo reconocía. Las comunas 5 y 6 son las mejor organizadas que yo he visto en

todo el Valle, ellos están perfectamente organizados, cada quien sabe cuál es su papel [...], y todos están en un interés muy grande por participar en todos los procesos. (C. Marín, comunicación personal, 2 de mayo de 2013)

Fueron espacios que hicieron un llamado a la memoria colectiva de una zona que se formó y se ha transformado en los últimos setenta años, fundamentada en el sentido de pertenencia y deseo de mejoramiento de sus condiciones, lo que allí se plasmó fue el producto de la dinámica social y cultural existente en la zona y, a su vez, el sentido dado por los habitantes al espacio, a la esquina, al parque, al andén. En un recorrido realizado por la zona de intervención, el ingeniero forestal Carlos Darío Restrepo, quien acompañó el proceso, recordaba algunas experiencias que confirman la intención y la materialización por reconocer la materialidad y el significado de esta en las dinámicas sociales de la comunidad (véase figura 2.4):

Aquí hay una historia muy bonita con esa ceiba. Esa ceiba me la encontré en el tramo 3 de La Tinaja, que era más arriba; la gente la cuidaba, y estaba chiquitica, estaba como unos dos metros menos, como está ahí, tenía un mango encima y entonces estaba ahí aplastadita, así que yo le dije al arquitecto: «esta ceiba aquí no se va a desarrollar, porque tiene demasiada competencia, hagamos una cosa, llevémosla para la plazoleta principal de abajo del equipamiento y le hacemos un contenedor y la dejamos que crezca libre». Entonces la mandamos a piloniar, le mandamos a hacer el contenedor enorme, la grúa, y véala como está de bonita. La idea era volver a los referentes de los pueblos, en los que el centro del parque o de la plaza era como una gran ceiba; esta no es una gran ceiba, pero a futuro va a serlo... Entonces como también involucrar esos componentes y mucha flor. (C. D. Restrepo, comunicación personal, 16 de noviembre de 2012.)

Hablar de semantización implica dotar de sentido la materialidad, relacionarse en ella y desplegar el imaginario. Surgen nuevos usos y formas de relacionamiento, las apropiaciones y representaciones del espacio adquieren una nueva dimensión, se dota la realidad de forma individual, colectiva y social de diferentes formas (Gutiérrez y Sánchez, 2009), en el espacio urbano la percepción de lo vivido imprime otras condiciones que llevan, en el marco de la constitución de territorios, a la pregunta por cuál territorio se está constituyendo. El entrevistado



Figura 2.4 Ceiba, espacio público

Fotografía: recorrido 16 de noviembre de 2012 (archivo personal).

Carlos Mario Rodríguez así lo expresa al interrogarlo por el tipo de territorio, más allá del físico:

Cuando se llega a un proyecto de territorio, lo primero que hay que ver es cómo será el territorio, cómo le construyo marca a ese territorio, y en eso nos quedó faltando mucho porque, aunque tiene sus sellos, hoy debería tener una marca que lo identifique más allá de lo que es lo concreto de su urbanismo. Hoy debería ser el sitio del tango al que vamos todos, en el que cada quince días hay un festival, o sea, falta todavía desde lo cultural hacer unas bases importantes de desarrollo. También desde lo económico

creo que quedaron haciendo falta muchas cosas. Aunque estaban los Ce-dezos, creo que faltaron unos ejercicios de promoción de economía solidaria, importantes, más fuertes a partir de esa idea de la marca. Por ejemplo, en Moravia se planteó, pero no se le dio el valor; en Moravia, que había una cultura importante de la producción de arepas, se hizo un esfuerzo en honor a eso, pero no se llevó afuera, no se hizo el festival cada quince días donde estuvieran las mejores arepas, que convoque un territorio más competitivo. (C.M. Rodríguez, comunicación personal 16 de abril de 2013)

Una vez finalizado el plan maestro, fue realizada la socialización y la devolución a la comunidad, tres reuniones informativas sobre proyectos articulados con el Plan de Desarrollo, a las que, según datos de la edu (2009), asistieron 212 personas, y siete reuniones informativas para la comunidad en general en las que a 261 personas fueron presentados los planteamientos y las estrategias urbanas de intervención. La intención, además de socializar, era lograr la aprobación y conocer las sugerencias que la comunidad tenía. Al respecto, decía don Julio, líder de la zona: «fuimos incluidos como líderes en todo, teníamos reuniones informativas y si algo pasaba, nosotros mismos convocábamos la reunión y ellos siempre asistían y no se iban hasta que todito nos quedara claro». (J. Jaramillo, comunicación personal, 22 de febrero de 2013)

Fueron conformados tres comités comunitarios por cada una de las zonas de intervención definidas, partes alta y media de la Comuna 6 y parte baja de la Comuna 5. Con ellos se trabajó sin interrupción una vez por semana, se definieron 121 puntos barriales en los que, integrando la estrategia de comunicación, se tenían carteleras informativas actualizables y, con datos, imágenes y fotos, se le relataba a la comunidad el avance en la ejecución de las obras y los proyectos. Las organizaciones sociales y los líderes participaron activamente. Al respecto, anota don Julio:

Como condición de la comunidad, le dijimos a la Alcaldía que tenía que colocar a trabajar la gente del barrio. Organizamos a los que no tenían trabajo; nosotros, primero, mirábamos que sí fueran de por acá y fueran buenas personas, les pedíamos las hojas de vida; todo eso se hizo en mi casa, pensé que la señora nos iba a sacar... El caso es que les llevamos a ellos las hojas de vida y estuvimos al pie, mirando que sí fueran contratados y que no fueran a traernos a trabajar personas de otros lados. Esas obras sirvieron para darles bastante trabajo a familias del barrio. (J. Jaramillo, comunicación personal, 22 de febrero de 2013)

El contacto institucional, es decir, el relacionamiento con otras Secretarías y entes, fue establecido a lo largo del proyecto en veinte momentos (EDU, 2009); complementando esta relación, fueron creados los comités veedores. Estos comités estaban conformados por representantes de la Mesa de Salud, el Comité de Participación Ciudadana en Salud, la JAC, la JAL, la Liga de Usuarios y la Asociación Comunal. El contacto fue constante y la interdisciplinariedad de los grupos de trabajo permitía dar respuesta a las inquietudes de la comunidad, y las dinámicas sociales y culturales que ya existían fueron complementadas, modificadas o resignificadas por la nueva materialidad y las prácticas espaciales de ella derivadas. La semantización estuvo enmarcada en el sentido de pertenencia por la zona y el deseo de mejoramiento, así lo confirmaba el ingeniero forestal de la EDU, Carlos Darío Restrepo:

El acompañamiento social era fundamental, sin embargo, había cosas que los sociales [profesionales del equipo social: trabajadores sociales, psicólogos] no eran capaces de explicar y por eso se armó el tema de los tríos, entre lo técnico, lo arquitectónico, que tenía que ver con el diseño, y el componente social, y a las reuniones íbamos los tres. Cuando hablo de lo técnico me refiero a los temas de infraestructura, detalles constructivos, de procesos de obra... Había en cada proyecto, digámoslo así, una subcoordinación de diseño, que era un arquitecto, que tenía que ver con los lenguajes y estaba más vinculado al tema de la comunidad que el ingeniero, y una subcoordinación de ejecución, que era la de ingeniería, que tenía que ver con el manejo de todas estas situaciones y que también necesitaba un acompañamiento del equipo social. Mejor dicho, sin el equipo social hubiera sido imposible hacer nada. Sin embargo, no era muy difícil trabajar con la comunidad, porque como están tan bien organizados políticamente, han estado en muchísimas reuniones y entienden... Pues algunos problemas sí se tuvieron, como una vía que había que cerrar y no había más remedio y el grueso de la comunidad entendía, pero había dos o tres personas que peleaban porque la vía le pasaba por el frente de la casa y entonces lo hacían una pelea de todo el barrio cuando era de dos o tres personas. (C. D. Restrepo, comunicación personal, 16 de noviembre de 2012.)

La etapa 4: entrega, propuesta por la metodología PUI, fue quizás la más compleja de rastrear en la documentación revisada, las entrevistas celebradas y los recorridos (véase tabla 2.16). A la fecha de finalización del trabajo de campo de la investigación, ya habían pasado siete meses

de la liquidación de los convenios y contratos, pero también habían pasado dos administraciones municipales y la apuesta por los PUI para la Administración municipal y la EDU había sido desplazada por otros proyectos, como Cinturón Verde o Naranjal. Las respuestas por esta etapa se limitaron al componente institucional. La explicación es que las obras ya realizadas fueron entregadas a la secretaría que le correspondería su gestión, la dotación de deporte al Inder, la educativa a la Secretaría de Educación, el equipamiento de edificios públicos a la Secretaría de Gobierno, y las obras sin realizar quedaron a la espera de que los planes de desarrollo futuros las incluyan. Que el mencionado metrocable que iría de Madera al cerro El Picacho se proyecte o que el teleférico turístico que los habitantes tanto mencionan y esperan sea construido de la base del cerro hasta el Cristo (la parte alta del cerro). Don Julio lo confirma al relatar lo siguiente:

Para mí no está pendiente sino este pedacito de la doble calzada, aquí abajo, pa´arriba, la verdad no sé bien, pero lo pendiente está pendiente por una sola razón, porque la Alcaldía de hoy no nos ha servido para nada. He ido tres veces a la Alcaldía, me presento, digo quién soy para reunirme con el doctor, me dice que para qué, digo que son cuestiones de barrio, que tenemos necesidades prioritarias, y me dice que me va a dar una citica, yo lo llamo y nada, pasan los meses y nada. Vuelvo y le digo, «señorita, usted quedó de llamarme», «no, es que el doctor ha estado muy ocupado», ¿entonces qué?, cuando escucho la voz de él por allá, muy ocupado, yo lo oigo por allá, le dije «señorita, no me lo niegue que ese señor está por allá», disque «señor, no se enoje», y yo le dije «tranquila, señorita, usted es muy formal» y salí y me fui. (J. Jaramillo, comunicación personal, 22 de febrero de 2013)

Tabla 2.16 Etapa 4: entrega (metodología Proyecto Urbano Integral)

Etapa 4: entrega		
Fase 1	Fase 2	Fase 3
Entrega insumos a planes de desarrollo	Entrega de proyectos a ente responsable	Continuidad de programas desde ente municipal

Fuente: elaboración propia con base en EDU (2012).

Las posibilidades de prácticas sociales: identidades, poder, intercambio e información (Güell, Frei y Palestini, 2009) fueron inherentes

al desarrollo del proceso PUI-NOC; estas estuvieron presentes desde la planeación previa hasta la socialización de resultados, las prácticas sociales fueron el entramado de las relaciones y acciones de los sujetos, asociables a la transformación de la materialidad, la existencia de dinámicas sociales y culturales y la emergencia de la semantización. El proceso de principio a fin, incluso más hoy que mientras fue ejecutado, estuvo transversalizado por las tensiones entre la institucionalidad que enmarca, las subjetividades y el conocimiento práctico acumulado (Güell, Frei y Palestini, 2009). El conflicto armado urbano, la violencia, los espacios de negociación, no fueron ajenos al PUI- NOC.

Las primeras etapas de planificación, operación y desarrollo del PUI-NOC sufrieron las tensiones propias de la interacción entre el conocimiento propio de la comunidad, las formas de apropiación existentes y la intención de las secretarías, los entes y la EDU por la intervención. En la fase de ejecución de la obra, las cosas fueron diferentes, según Carlos Darío Restrepo:

En la obra, la violencia afectó a los contratistas, que, en teoría, eran víctimas de robos, pero digamos que no hubo una oposición en algún momento, algo como «no pasen por aquí»..., no, de eso no hubo. Fajardo incluso antes de entregarle a Alonso Salazar había estado muy al tanto del tema, con los grupos armados se había hablado y, en muchas de las reuniones sociales en las que nosotros estábamos, estaban ahí, pero uno les hablaba igualito que a la comunidad. Todos son habitantes del barrio, y aunque sabemos que hay personas que no son habitantes del barrio, sabemos que hay intereses, que hay de todo..., se les habla como ciudadanos, siempre con todo el respeto. Pero en algún momento nos citaron a un proyecto, un grupo armado, en El Progreso n.º 2, y era un tema pues de sumo cuidado, pero los sociales ya sabían (los sociales tenían ese tema muy bien manejado). Entonces, por ejemplo, a esa reunión solo iban los diseñadores específicos del proyecto y los coordinadores de esos diseñadores, entonces los diseñadores generalmente no hablaban, sino que éramos los coordinadores, que ya tenemos reuniones y preparación para esas situaciones, y nunca, hasta donde yo supe, existió ninguna oposición frente a ninguna ejecución de ningún proyecto, de nada existía un problema mientras estuvimos interviniendo. (C. D. Restrepo, comunicación personal, 16 de noviembre de 2012)

El componente social se recrea desde dos escenarios dialécticos en medio de las etapas metodológicas propuestas. En uno, dirigido desde

la institucionalidad, se contemplaron espacios de participación como los descritos en los párrafos anteriores, en los que se consultó el imaginario urbano de los habitantes de la zona, además del derivado de los discursos políticos, sociales, académicos y gremiales que confluyeron en el proyecto y en la intencionalidad de este, como instrumento de respuesta a la función social del Estado.

El segundo escenario, en simultánea con el primero, da cuenta del «espacio enteramente vivido» (Soja, 2008, p. 40), el espacio de representación, el cual implica la vida urbana, las cotidianidades, las resistencias y las expresiones de apropiación artística, cultural y vivencial. Sin excluir el primer escenario, que forma parte de la formalidad y de la vida propia de las formaciones espaciales en continua producción y reproducción social, permite evidenciar las prácticas espaciales propias de la experimentación de la ciudad, las acciones y pensamientos de los individuos en cada formación espacial y las representaciones del espacio, conformadas por significaciones, imágenes, conductas urbanas entrelazadas en el imaginario urbano, en el orden de la planeación y los discursos.

Es posible evidenciar el proceso de constitución de territorios urbanos ya existente, pero, además, el suscitado por la intervención urbanística del PUI-NOC. Lo anteriormente descrito da cuenta de los elementos de constitución de lo urbano, evidenciables en el contexto producto de dinámicas históricas, sociales y espaciales propias de la formación social. La transformación de la materialidad es generada por la ejecución de nuevas obras y la articulación de los ejes físicos en torno al espacio público, los equipamientos públicos colectivos, la movilidad y conectividad peatonal interbarrial, los programas habitacionales y el medio ambiente. Las semantizaciones se evidencian en las apropiaciones y los significados dados por los habitantes de la zona a la materialidad transformada. Finalmente, las prácticas sociales se reflejan en la institucionalidad, las subjetividades y el conocimiento práctico, que encuentran formas de dirimir las tensiones ocasionadas por la confluencia de las identidades, el poder, los intercambios y la información y comunicación presentes en el proceso. Dar cuenta de ello es clave del proceso metodológico llevado a cabo en la experiencia PUI-NOC, es la base para, desde el análisis, develar el proceso de constitución del territorio: la constitución de lo urbano.

Dar cuenta de los componentes físico, social e institucional, sus subcomponentes y las acciones municipales permitió, en el marco de la tría-

da espacial, prácticas espaciales, representaciones del espacio y espacio de representación, no solo documentar, sino también explicar una forma de concebir la producción y reproducción del espacio social existente en la espacialidad urbana. La planeación urbana, escenario en el que se inscriben las intervenciones como el PUI, es un instrumento que forma parte de la realidad política, social y cultural por la que atraviesa el momento histórico actual de la ciudad de Medellín. Los instrumentos generados como estrategias de intervención urbana son una respuesta a la intención de mejoramiento de las condiciones de calidad de vida de la población, anunciada en los discursos técnico-políticos, pero que, además, es función declarada de lo público, toda vez que Colombia es un Estado social de derecho que declara desde su Constitución Política el bienestar general y la garantía de este por parte del Estado.

Conclusiones

Metodología para la constitución de territorios urbanos: significación de los resultados investigativos

La metodología, tal y como fue expuesta, no se agota en los instrumentos, la operatividad o los pasos técnicos mediante los cuales se implementa, incluye desde la base la concepción teórica e ideológica para poder identificar, conocer, explicar e interpretar la realidad (Vargas y Galindo, 2003). Para analizar la metodología de intervención implementada en la experiencia PUI-NOC, en función del proceso de constitución del territorio y una vez documentadas las etapas y las fases, es necesario concentrarse en sus componentes físico, social e institucional de las etapas y fases abordadas desde la tríada espacial: las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y el espacio de representación, y de las evidencias de constitución de territorio urbano que surgen desde la construcción sociocultural del territorio que se advierte en la jurisdicción del PUI-NOC.

Componentes de intervención para la constitución de territorios urbanos

Los PUI están concebidos como un instrumento de intervención urbana que abarca lo físico, lo social y lo institucional. Esta estructu-

ra de intervención es transversal a la metodología propuesta; por tal razón, documentar la experiencia con este enfoque pretendió, entre otras cosas, develar el cumplimiento de los objetivos investigativos y responder, de manera adecuada y fiel a lo acontecido, las preguntas de conocimiento que orientaron el estudio. Fue evidente en las etapas metodológicas de planificación, la operación y el desarrollo de la interacción de las acciones de los componentes, la conformación de los grupos de trabajo con presencia de profesionales y técnicos y la participación de los líderes y representantes de la comunidad. Esta amalgama se convirtió en una estrategia ganadora para la promoción, la divulgación y la interacción. No sucedió lo mismo en la etapa 4 del PUI: entrega. Antes de llegar a ella, por situaciones atribuibles a lo político-administrativo, los equipos de trabajo se habían desintegrado, las voluntades políticas cambiaron y la intención se concentró en liquidar contratos y cerrar obras. Esta es la visión del ingeniero forestal de la EDU Carlos Darío Restrepo al respecto:

Hay una falta de continuidad con las personas que trabajan con el Estado, entonces uno termina y chao, y de lo que me he enterado es porque o he tenido proyectos vinculados a la EDU o mis amigos siguen trabajando, otros no, pero no nos digamos mentiras, las administraciones llegan con sus pensamientos y planes, la continuidad es una fantasía. (C. D. Restrepo, comunicación personal, 16 de noviembre de 2012)

Podría decirse que el impulso no alcanzó y que esta condición hace imprescindible la necesidad de interrogarse por la continuidad de las acciones, ya que surge la inquietud de qué pasa después de la intervención, cuando las máquinas salen y las obras son entregadas a las respectivas secretarías que deben administrarlas. El proceso de constitución del territorio continúa, la materialidad ya ha sido transformada, la dinamización sociocultural generada y la semantización han dotado de sentido las nuevas realidades, convirtiéndolas en cotidianidades de las prácticas espaciales.

Desde las prácticas sociales (Güell, Frei y Palestini, 2009), lo físico, lo social y lo institucional se convirtieron en escenarios homologables, toda vez que las *subjetividades* fueron develadas desde las problemáticas y el sentido de pertenencia con que los habitantes de las comunas 5 y 6, área de influencia, asumieron la intervención. El *conocimiento acumulado*

permitió la identificación y el seguimiento de áreas de oportunidades y de los avances alcanzados en la zona, y, finalmente, la *institucionalidad* se vio reflejada en la presencia coordinada de la Administración municipal, las Secretarías, los entes descentralizados y los equipos técnicos.

Existe un elemento de la metodología PUI que enmarca la concepción de los componentes; es señalado de diferentes maneras por los actores y resaltado en la documentación como la esencia de las intervenciones y la garantía de la viabilidad de un proyecto ciudadano (EDU, 2012). Se trata de la seguridad, entendida como el cumplimiento del ordenamiento y la disciplina en las acciones. La integralidad con la que están diseñados los proyectos urbanos, reflejada en la acción de los componentes, se asemeja al «corpus disciplinario» (Foucault, 2006a [1978], p. 19), ese que es ejercido constantemente sobre los individuos, quienes, en medio de su accionar social, pasan «sucesivamente de un círculo cerrado a otro, cada uno con sus leyes» (Deleuze, 1995, p. 277), la familia, la escuela, el cuartel, la fábrica y posiblemente el hospital y la cárcel.

Los PUI, con sus centralidades, proponen llevar la ciudad al barrio y, en la línea del «corpus disciplinario», concentrar el equipamiento, los edificios públicos, los accesos, las acciones y las intervenciones en la zona. Para que el acceso sea posible, la intención es generar soluciones urbanas, pero también desplegar dispositivos de control al accionar ciudadano; la ausencia de centralidades es consecuente con la carencia de lugares de encuentro. En este punto el análisis en el marco del espacio se orienta hacia el interior, es decir, se concentra en un volver a empezar desde círculos como la casa, la escuela y los medios de producción, todos ubicados en el interior del mismo círculo, es decir, del barrio y sus centralidades. Al abarcar lo físico, lo social y lo institucional y en el marco de la seguridad, la disciplina se entrelaza con el poder y, convertida en acciones y técnicas, se dedica a prohibir, permitir, inducir, constreñir, forma parte del conjunto de acciones sobre otras acciones planteado por Foucault (2006).

La conformación de los grupos de trabajo por parte de los profesionales, técnicos y sociales, los líderes identificados en cada una de las zonas y la comunidad en general, más el despliegue de los componentes en todas las etapas, a excepción del cierre y la evaluación del PUI, son un hallazgo de tendencia positiva de la experiencia. Como tal, contribuyen al proceso de constitución de territorio urbano, toda vez que articulan los actores presentes en la realidad, sus prácticas espacia-

les, el imaginario urbano que poseen, el cual es derivado de la cotidianidad y los espacios suscitados de representación y vivencia. Aportan al proceso en el intento de alejarse de la posibilidad de caer solo en la transformación de la materialidad, permitiendo que el proceso fluya articulando lo físico, lo social y lo institucional, que en la lógica de las prácticas sociales es la confluencia de las subjetividades, el conocimiento práctico y la institucionalidad.

Puede afirmarse que lo que se agota es la capacidad de los componentes, los subcomponentes y las acciones municipales de mutar desde lo metodológico y mantenerse en el tiempo, mas no el proceso que se instaure de constitución del territorio; la metodología existe, es coherente y dinámica en el antes y el durante, y aunque insuficiente en el después, es evidencia del proceso de constitución de territorio al estar presente en la transformación de la materialidad, las prácticas socio-culturales que suscita y la semantización que de ella se deriva. La necesidad de mejorar las acciones en el después de la intervención urbana es un elemento posibilitador para la propuesta de una metodología de intervención urbana participativa —MIU(p)—.

Las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación

El PUI-NOC, como proyecto de intervención urbanística y experiencia elegida para la documentación y el análisis, encaja a la perfección en «las cuestiones prácticas relacionadas con el espacio» (Lefebvre, 2000, p. 7). Existe una clara influencia de un sistema económico neoliberal y una apuesta a toda voz, por un modelo de ciudad que nos hace visibles ante una parte del resto del mundo (véase figura 2.5). Hay una apuesta por un tipo de desarrollo que inscribe la relación espacio-sociedad en unas dinámicas específicas, la forma de usar el territorio (Santos, 1996; Silveira, 2008) determina un sistema de acciones y un sistema de objetos, el espacio urbano desata una serie de procesos de acción-pensamiento y «además de ser un medio de producción es también un medio de control, y por lo tanto de dominación, del poder» (Lefebvre, 2000, p. 19). Lo anterior lo refuerza el arquitecto Carlos Mario Rodríguez, al preguntarle por la integralidad de las intervenciones urbanas y la existencia de una política pública urbana:

No hay política pública territorial en la ciudad de Medellín certera, para ellos una política pública es apostar a la ciudad compacta, pero es un dicho, un estribillo, para mí eso no es lógico; claro, hay que consolidar la ciudad que ya tiene infraestructura, pero no se puede mirar eso de manera integral si yo trabajo en la de compacta, la de ladera y la de borde por separado o por reactivo, hay que trabajar en las tres a la vez. No existe una política pública muy clara en términos territoriales, sobre todo muy articulada, se convierten más en acciones independientes que son buenas, a veces no buenas, pero que realmente no se constituyen como una política pública, entonces ¿a qué se está respondiendo? (C. D. Restrepo, comunicación personal, 16 de noviembre de 2012)



Figura 2.5 Barrio Santander Proyecto Urbano Integral-Noroccidental

Fotografía: recorrido 16 de noviembre de 2012 (archivo personal).

En la materialidad que se transforma, es decir, el área de influencia del PUI-NOC, con sus tres zonas de intervención y seis transversalidades de actuación, puede evidenciarse cómo la práctica espacial, las representaciones del espacio y los espacios de representación, es decir, la tríada espacial (Soja, 2008), es más que una mediación ideológica o modelo abstracto; es posible detectar, en especial desde lo metodológico de acuerdo con la sociedad, el contexto y el momento histórico, las diferentes formas de producción de espacio social. No es algo que

individuos y los colectivos, los pensamientos en torno a la conducta urbana de los líderes y la comunidad que participó de los escenarios dispuestos para ello, correspondiéndose así con la práctica espacial o perspectiva del primer espacio. La planificación previa, primera etapa metodológica PUI, obedece en su lógica a lo percibido de la vida diaria; lo que se reconoció en los recorridos, los talleres y las reuniones fue precisamente lo que los actores, públicos, privados, gremiales y sociales, pensaban del territorio. Para el proceso de constitución de lo urbano es la llave de entrada, toma la materialidad existente, la identifica, la analiza y, desde su subjetividad y conocimiento, la proyecta.

Se llega, entonces, a la representación del espacio, la existencia de un imaginario urbano (Soja, 2008), compuesto por las semantizaciones existentes, las imágenes, los significados, las representaciones, derivadas de la forma en que se ha vivido el área de influencia, la ciudad. El segundo espacio da lugar a lo concebido, desde allí y en un plano más mental, el plan maestro plasmó la conceptualización del espacio, el deber ser; se combinaron lo social, lo técnico, lo económico y la voluntad política en un escenario llamado contexto y desde allí fue formulado en la segunda etapa metodológica el PUI-NOC. Su ejecución se insertó en la lógica del tercer espacio (Soja, 2008), lo vivido. Las acciones de los sujetos en individual y colectivo no son más que la especificidad espacial urbana, la producción del espacio social, que en una relación de doble vía condiciona, marca, conduce las acciones, dando lugar al uso de los objetos, generando formas de apropiación, dinámicas socio-culturales y nuevos sentidos.

La metodología albergó la posibilidad de existencia de los tres espacios, y esto es posible de evidenciar, en mayor extensión, en un ejercicio académico como el que le da origen al presente texto. La metodología PUI no alcanza a concebir su propio potencial creador, ni la relación innegable que existe entre componentes, momentos y espacio. Lo que le dio coherencia en la realidad del PUI-NOC a la intencionalidad de mejoramiento de la calidad de vida fue la apuesta metodológica por cumplir las fases; ahí hay un potencial que permite develar la integridad de la intervención, pero que se agota, depende de personas, de equipos de trabajo..., hace falta, acudiendo a un símil, quién dirija la orquesta. El proceso de constitución de territorios urbanos puede palparse en la documentación, la observación y las entrevistas; las etapas y fases suscitaron acciones dirigidas con la intencionalidad de ejecu-

ción del PUI-NOC, pero la percepción, la concepción y la vivencia del espacio urbano es evidente, para todos los actores y en todas las fases. Las medidas, los niveles, los objetivos y las posibilidades son lo que las diferencia, toda vez que la mayoría de prácticas son espontáneas y dependen, en una relación dialógica, de las acciones influenciadas por los pensamientos, y de los pensamientos influenciados por las acciones, recobran intencionalidad en medio de la metodología y, posteriormente, vuelven al ciclo natural, aunque con nuevas dinámicas en el orden de lo histórico y con materialidades, elementos socioculturales, semantizaciones y prácticas sociales que permiten la continuidad del proceso de constitución de territorio urbano.

Constitución de territorio urbano

Es todo un *proceso*, y así es propuesto por Lefebvre (2000), el acto de creación que requiere una sociedad para producir un espacio social apropiado, donde puedan confluír las prácticas espaciales, las representaciones en el espacio y los espacios de representación. Es impensable lo social por fuera del espacio y el espacio como un contenedor vacío o una forma impuesta sola y exclusivamente como materialidad. Si el espacio no pudiera leerse desde lo concreto, o lo social fuera solo un discurso del espacio mental, estaríamos no solo lejos de asumir el espacio como un producto de lo social; nos encontraríamos sin marco, lugar de enunciación y contexto para la espacialización de la vida diaria. De eso se trata el acto de creación del territorio urbano.

Partiendo del concepto de territorio y del esfuerzo por concretar las variables de materialidad, las dinámicas socioculturales, las semantizaciones y las prácticas sociales en clave de contexto, es posible afirmar que el proceso al que se alude y, a la vez, que se presenta como resultado metodológico es el de constitución del espacio urbano.

En el recorrido realizado el 16 de noviembre de 2012 fue posible ver un grafiti de gran tamaño en un muro, justo antes del puente que lleva a la Unidad Deportiva Castilla (véase figura 2.6). Dotar de nuevos sentidos la realidad, apropiarse de la materialidad y en torno a ella, en un proceso cotidiano, estructurar nuevos usos, es el marco de la semantización en el que confluyen las prácticas espaciales, la representación del espacio y el espacio de representación.



Figura 2.6 Graffiti-Equipamiento público

Fotografía: recorrido 16 de noviembre 16 de 2012 (archivo personal).

El reconocimiento del espacio donde estaba el mural permitió develar un ejercicio de constitución de territorio urbano. En primera instancia, hubo transformación de la materialidad, fue necesario remover tierra, abrir espacio y buscar cómo conectar un lado del barrio con el otro. Por el medio pasa una quebrada y existe un vacío de varios metros que impedía comunicarse con el extremo opuesto. ¿La solución?, un puente. Pero ¿cómo podría pasar el puente sin romper y sin tener que cortar los árboles que suben del vacío?, ¿cómo sostener la estructura?

Son árboles de yarumo, un bosque de yarumos es lo que se encuentra en ese espacio y de nuevo una ceiba. Se hizo necesario, entonces, mover el puente unos metros a la izquierda, como una forma de preservar la ceiba y para no romper con lo que los forestales llaman la estructura ecológica. Cuando se mira detenidamente el puente, se evidencia que sus barandas tienen troqueladas unas pequeñas formas; son hojas de yarumo, la forma simbólica de «camuflar» una nueva materialidad entre lo natural (véase figura 2.7).

Del mural salen hormigas que dan la impresión de meterse al bosque. ¿Cómo se dota de sentido la materialidad que se transforma? Esa fue la conexión que encontraron los jóvenes que habitaban ese espacio antes de ser tumbado, y convertirlo hoy en un gimnasio al aire libre. Ellos forman parte de los grafiteros del barrio Doce de Octubre. No lo sabe mucha gente, hay que mirar detenidamente, pero la materia-



Figura 2.7 Punte troquelado yarumos Proyecto Urbano Integral-Noroccidental

Fotografía: recorrido 16 noviembre de 2012 (archivo personal).

lidad llevó a nuevas dinámicas sociales y culturales y quienes habitan el territorio, en una construcción social, dotaron de sentido ese nuevo espacio, se lo apropiaron y pusieron su sello. Son cientos de hormigas que parecen entrar al bosque.

Como la anterior, fue posible evidenciar situaciones, tensiones, apropiaciones, entre otras, que dan cuenta del proceso de constitución del territorio desde la materialidad transformada, las dinámicas socioculturales, las semantizaciones y las prácticas sociales. Ubicándose en el segundo escenario propuesto párrafos atrás, las dinámicas de la cotidianidad propias de la realidad, es decir, de la formación social de las comunas 5 y 6, tocan con particularidades que detonan la posibilidad de evidenciar la constitución de territorio urbano y la explicación de los acontecimientos desde la tríada espacial. Es el caso de la confluencia de condiciones como la memoria y el poder. La materialidad está habitada por sujetos que asumen conductas urbanas individuales y colectivas, estas se enmarcan en las dinámicas de orden social, cultural, ambiental, tecnológico, jurídico y comunicacional, entre otros. Estas dinámicas son portadoras de identidad, de semantizaciones y de la posibilidad de dotar de sentido los objetos, a partir de ellas se crean, afianzan y dirimen relaciones familiares, escolares, institucionales y grupales.

Lo histórico, propio de la producción y la reproducción del espacio social, contiene elementos del pasado, que se configuran en la memo-

ria individual y colectiva de los habitantes. La memoria a la que se hace referencia todos los días se teje y se transforma en lo cotidiano: con la convivencia, los intercambios, el poder y con un elemento presente en la realidad de la ciudad y la formación espacial; este elemento es la violencia, sus acciones e implicaciones, que son imposibles de desconocerse, los acontecimientos del pasado y el conflicto presente en la zona generan particularidades contextuales que ameritan entendimiento e interpretación y que en su condición contextual influyen explícita o implícitamente en los procesos de constitución de territorios urbanos.

El entramado de superposiciones entre lo percibido, lo concebido y lo vivido, desde la metodología implementada en la intervención, no es completamente visible; así las cosas, cabe la pregunta por la visión del planificador y la consulta al espacio de experiencia que desde la representación del espacio podría hacer.

La forma en la que la institucionalidad concibe la memoria es un factor clave a la hora de dar cuenta del proceso de constitución de territorios urbanos. La manera como puede leerse y rastrearse está centrada en la intencionalidad de oficializar la memoria propia de los espacios de dominación y poder; en ellos hay poco lugar para relatos, recuerdos y acontecimientos, presentes en la memoria colectiva y, en especial, en la memoria de las víctimas del conflicto presentes en la formación espacial. Los talleres de imaginarios plasmaron algunas condiciones en las que la memoria estaba presente, las palabras del señor Julio Jaramillo, líder de la comunidad, lo confirman:

Cerca de la casa, hace mucho tiempo mataron unos pelaos, ahí cayó el hijo de una señora cercana a la casa, y cuando estábamos en todo el tema de decir qué queríamos y cómo, ella se le acercó a mi señora y le dijo que le preocupaba que al construir el CAI, quitaran algo que ella había puesto, creo que era una especie de cruz, que le recordaba al muchacho de ella. Finalmente, la cruz hubo que quitarla, no podían dejar de hacer eso ahí. (J. Jaramillo, comunicación personal, 22 de febrero de 2013) (véase figura 2.8).

El poder y la memoria son dispositivos propios de las dinámicas del Estado, se enmarcan en los mandatos que determinan la legitimidad y la soberanía, pero no son las únicas formas existentes, existen relaciones que los trascienden e, inclusive, algunas, ni siquiera los atraviesan, confirmando que no son dispositivos que deban o puedan ser conquistados, sino una relación que se teje entre esferas, como la espacial.



Figura 2.8 CAI Doce de Octubre Proyecto Urbano Integral-Noroccidental

Fotografía: recorrido 16 de noviembre de 2012 (archivo personal).

La constitución de territorios urbanos, particularmente en la realidad de la zona Noroccidental, como en muchas de las zonas priorizadas por las intervenciones urbanísticas, demandan la contextualización de la metodología de intervención. En esta realidad está presente una materialidad semantizada por dinámicas socioculturales, donde están latentes prácticas sociales determinadas por la institucionalidad, el conocimiento previo y las subjetividades, en medio del contexto que responde a las acciones y objetos, al imaginario, a la vivencia.

El presente texto se propuso, en la lógica de los objetivos de investigación, dar cuenta de la documentación de la experiencia PUI-NOC, con énfasis en el proceso metodológico y del análisis de la metodología de intervención implementada. Para ello y desde el enfoque socioespacial, la geografía crítica y la intervención social, se expusieron los resultados y se significaron elementos derivados de la documentación, las entrevistas y la observación, permitiendo evidenciar, como aporte a la planeación urbana en Colombia, el potencial para el análisis de la articulación teórica propuesta y las potencialidades en función del proceso de constitución de territorios urbanos; así lo demostró la documentación de las fases metodológicas, desde la planeación previa hasta la entrega del PUI-NOC, la interrelación de los componentes físico, social e institucional y la significación desde las prácticas espaciales, la representación del espacio y el espacio de representación.

La opción de consultar nuevos elementos e incluir condiciones aparentemente inexistentes generaría como aporte desde los estudios socioespaciales renovadas formas de hacer intervenciones urbanas, donde exista reconocimiento de la producción y la reproducción del espacio social.

Referencias bibliográficas

- Deleuze, Gilles (1995). Post-scriptum sobre las sociedades de control. En *Conversaciones 1972-1990*. España: Pre-Textos.
- Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) (2012). *Sistematización experiencia Proyecto Urbano Integral Noroccidental (PUI) – 2012*. Versión digital. Medellín.
- (2009). *Proyecto Urbano Integral (PUI) 2008*. Recuperado el 20 de abril del 2012 de <http://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://712a6c8702223c10b7283e9c22210b82>.
- Foucault, M. (2006a [1978]). Clase del 11 de enero de 1978. En *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)* (pp. 15-44). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2006b). El sujeto y el poder. Recuperado el 2 de abril del 2012 de www.nodo50.org/dado/textosteoria/foucault8.rtf.
- Güell, P., Frei, R. y Palestini, S. (2009). El enfoque de las prácticas: un aporte a la teoría del desarrollo. *Polis*, 8(23), 63-94.
- Gutiérrez, A. L. y Sánchez, L. M. (2009). *Planeación para el desarrollo del territorio: perspectiva contemporánea*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Lefebvre, H. ([2000] 1974). *La producción del espacio*. 4.ª ed. París: Anthropos
- Santos, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Silveira, M. (2008, sept.-dic.). Globalización y territorio usado: imperativos y solidaridades. *Cuadernos del Cendes*, 25(69), pp. 1-19. Recuperado el 14 de marzo de 2012 de <http://www.redalyc.org/src/inicio/IndArtRev.jsp?iCveNumRev=11392&iCveEntRev=403>.
- Soja, E. W. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Vargas, P. A. y Galindo, M. C. (2003). *Caracterización de una experiencia de intervención social para el fortalecimiento del tejido social. Escuela de iniciación y formación deportiva de Santo Domingo Savio, 1995-2001* (trabajo de grado Trabajo Social). Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Trabajo Social, Universidad de Antioquia. Medellín, Antioquia.

Entrevistas

- Jaramillo, J. (2013). Líder comunitario zona noroccidental. Entrevista del 22 de febrero de 2013.

- Marín, C. (2013). Arquitecto Urbanista Empresa de Desarrollo Urbano. Entrevista del 2 de mayo de 2013.
- Restrepo, C. D. (2012). Ingeniero forestal Empresa de Desarrollo Urbano. Recorrido por la zona de intervención del PUI-NOC y entrevista del 16 de noviembre de 2012.
- Rodríguez, C. M. (2013). Arquitecto, gerente de Diseño Urbano (2004-2007) y gerente general de la Empresa de Desarrollo Urbano (2009-2010). Entrevista del 16 de abril de 2013.
- Uribe, J. (2013). Funcionario de la Empresa de Desarrollo Urbano. Entrevista del 2 de julio de 2013.



Teléfono: (574) 219 53 30. Telefax: (574) 219 50 13
Correo electrónico: imprenta@udea.edu.co